

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



LA CIUDAD CRECE.
(Fotografía Juan Caruso).

Esta aérea de la parte céntrica de Montevideo, pudiéndose identificar el Palacio Municipal, y en el primer plano la Plaza Cagancha, que sirven de puntos de referencia para la orientación, advirtiéndose el progresivo crecimiento de la ciudad que va concentrando a la población en gracia a la altura de los edificios



Arquitectura de la primera guerra, de la segunda guerra y de la era atómica, se aprietan en el ángulo sureste de la Plaza, en cuyo tramo, aprovechando la ausencia humana, las palomas han descendido retozonas.

Es la de área más reducida, y la de contenido mayor.

Sus propios, contados árboles tienen algo de joyas, de verdaderas joyas botánicas; y se columpian levemente, y brillan al sol como tales, en ese solar enclavado en el corazón mismo del recinto bursátil, cercado de vales a plazo fijo y notas mercantiles. La Plaza Zabala es allí el pulmón por el que respira con placidez la euforia incesante de la naturaleza. En vano los autos estacionados la cercan totalmente, entre la Caja de Jubilaciones Bancarias y su Cooperativa, dos signos de nuestro tiempo; el nostálgico Palacio Taranco; los apartamentos marginales, los escritorios: las palomas bulliciosas levantan el vuelo en bandadas, los niños corren y gritan, y los inquilinos de los asientos, que son casi siempre los mismos, mueven la escena serenamente, en este retiro enmarcado, lindo paréntesis puesto a la urgencia circundante, al afán de lucro, y a la tajante acritud ciudadana de todos los días.

En aquella punta, está todavía la cantina, humosa, borrosa. Sus paredes, que parecen tener la propia edad de la Plaza; las cubas, las mesas, los vasos, los banquillos, los parroquianos, el agrio olor, y esa especie de oscurecido bajorrelieve de la nostalgia y de la pena, están intactos allí, como detenidos en el tiempo. Lo mismo que cuando pasaba en el diario camino y desaparecía frente a ella, por el flanco de Washington donde vivía Julio Raúl Mendilaharsu, con sus bellos sueños y su estampa romántica.

*

Alzáibar, cuyo nombre, como un río, desemboca en la Plaza, y Millán, inexplicablemente alejado de la conjunción rememorativa; afanoso, emprendedor aquél, trazando

fin, la autoridad con el Cabildo, en la minúscula población que surge, para afianzar por aquí el predominio español sobre el lusitano.

Pero hace más el hidalgo señero: en realidad Zabala nos está poniendo el acento en la voz y las ideas en la mente.

Hablamos hoy la lengua que nos trajo, tan bella, de caudalosa y rutilante pedrería. Sentimos el ensueño, la tristeza y la abulia, entre la dinámica del impulso realizador y concreto, y los grandes ideales nos mueven de pronto, con una fuerza superior!

"Las primeras familias canarias", que enraizaron en la península montevideana, abrieron la ruta para que esa y otras corrientes de sangre y de ideas, se vertieran libremente en el gran cauce ibérico, en cuyo lecho, como en un humus entrañable, se asienta en definitiva, lo que somos.

Obra del escultor catalán Coullant Valera, fallecido hace poco, el Monumento que domina la Plaza, presenta con justeza la modelación de las figuras coordinantes del suceso rememorado: el personaje central y escenas colaterales, en la proyección del hecho histórico.

En el centro, está ahora él, "el fundador", repuesto de su brazo manco de anterior peregrina, jinete tranquilo en su caballo mansito.

Cómo daría con él, en este instante, si pudiera, una vuelta de reconocimiento por su ciudad de San Felipe y Santiago! De pronto, parece querer hacerlo, como asfixiado de torres, cúpulas y apartamentos; dividido, subdividido, restringido todo; asombrado, es lo cierto, del rumbo que tomaron las cosas; añorante, vaya uno a saber, de la placidez aquella del mil setecientos y pico. sólo quebrada alguna vez, acaso, por la sorpresiva visita de los aborígenes, tatuados

EL deseo, no superado, de vivir en la zona céntrica de la ciudad, donde se tiene a mano la incomodidad, el bullicio, la urgencia, el aire gasificado, ha determinado, ni qué decir, que en el primitivo casco urbano todo esté apretado con la tenaza de la economía.

Por esa restricción multiforme, de tiempo y lugar, a veces de líneas casi agresivas, en la vivienda se ha economizado el patio... Por el patio se veía el cielo. El cielo es también, ahora, una economía.

En la arquitectura céntrica, ese espacio abierto, ha sido sustituido, como sabemos, por el hall, palabra envasada y de poca luz. La mirada es así, de tal modo, horizontal en la medida de nuestro paso hacia adelante. Ha dejado de ser vertical, hacia arriba. Apresuramos el paso tal vez, pero hemos plegado las alas.

Allí donde las casas se estrechan y se elevan más, las plazas públicas aparecen entonces como grandes patios, dilatados patios colectivos, con plantas, árboles, ban-

cos, que se brindan a los habitantes hacindos de las casas que no tienen patio... Arriba está el cielo, que no olvida poner la medida conminatoria de lo desproporcionado de no pocas de nuestras preocupaciones diarias. Tiende, ¡el cielo! su tela tan fina de lejanía, pone su terciopelo nocturno, acariciador.

*

De las plazas que se expanden en el prieto macizo edificado central, ni la de la Constitución con su abolengo patricio; ni la de Cagancha con sus cadenas rotas; ni la de los Treinta y Tres, especie de platea para el tránsito incesante del Cordón, ostentan, como la conmemorativa de la "fundación de Montevideo", clima, acento y ropaje de plaza tradicional.

planos y fraccionamientos éste, surgen con sus figuras importantes en la "fundación de Montevideo", de la que Zabala es decidido protagonista. La llegada de "las primeras familias" a la desierta costa; el "reparto de los solares", que era como repartir el cielo; la incertidumbre, la esperanza de esas horas, y luego, la solemnidad de la instalación del primer Cabildo, están contenidos en las telas de Amézaga, Pagani, Alonso, Anhelio Hernández, Solano Gorga, Barcala, Scarpini, Feldman y otros artistas que compitieron con éxito en el reciente concurso pictórico, conmemorativo del acontecimiento.

Don Bruno Mauricio, Ibáñez de Zabala, hombre españolísimo de la hora, traza rumbos, mueve las cosas con dignidad, dispone, prevé, clava la cruz tradicional; asienta, en

con extraños colores, sus plumas enhiestas y sus arcos tensos...

Entre el tránsito abarrotado de ahora, que le circunda, penetrante de nafta y bocinazos, la costa solitaria de antes, aparece a sus ojos como una irrealidad, y como una irrealidad, quién lo duda, aparece al hidalgo español, la prieta, dilatada y pujante ciudad de hoy.

El la fundó: él fue el hombre de la iniciativa y la esperanza.

Ahora está ahí, cumplida la empresa, sereno para siempre; acariciando, tal vez, sus sueños, que rebasaron la línea, la medida y los contornos de la realidad previsible, como siempre sucede con los sueños!

Enrique Ricardo GARET.

(Especial para EL DIA).

ALLI DONDE LAS CASAS SE ESTRECHAN Y ELEVAN MAS...



Antiguos árboles engarzados en el perímetro, lucen al sol, y prodigan la sombra.



En tema es el día de cobro y el aumento; mientras el lindo sol sonríe, comunicando a los tres un plácido optimismo.



Los autos cercan la Plaza permanentemente; también ellos reciben con agrado, al parecer, la silenciosa caricia de la naturaleza.

MARIA SUÑER DE VILAMAJO



La Dirección de EL DIA, adhiere al homenaje que se rinde a la memoria de esta distinguida dama, recientemente fallecida. Hija del doctor Francisco Suñer Capdevila, médico español que se radicó en nuestro país por el año 1874 formando en seguida un hogar uruguayo, había heredado de él sus virtudes ciudadanas y su espíritu generoso. El Dr. Suñer Capdevila fue durante su vida entera un lazo de unión entre la España democrática y republicana y el Uruguay. Formó parte del equipo de hombres de ciencia que fundó la Facultad de Medicina, de la que fue su primer decano. Nos inclinamos respetuosamente ante la memoria de María Suñer de Vilamajo.

en las Artes acudía a oír la palabra cálida y vehemente de su inquietud siempre en movimiento y la vida cobraba por unas horas otro relieve y otro color que el gris cotidiano. Amó lo bello y lo noble y parecía descartar de su paso lo artero y lo que se arrastra. De sus antepasados, familia de sabios y creadores, fervorosos servidores de la democracia, trajo al Uruguay un rincón de la sana Cataluña. Las celebridades mundiales ya sabían al llegar al Uruguay que la casa de la calle Pimienta sería para ellos un hogar y otra patria. Acogía todas las escuelas pero su espíritu disciplinado y clásico guardaba para ella lo más sólido, lo que perdura. Bach, Beethoven, Schuman. Y Ravel, y Debussy, hasta Stravinsky. Sus diez dedos ágiles y su sensibilidad nos daban la presencia de cada uno de ellos.

Ahora cae la tapa sobre el teclado que vibró con Rubinstein, con Claudio Arrau y con María Suñer de Vilamajo.

Fue un espíritu...

No admitió pensamientos bajos. Cuando se erguía en medio de su salón impulsada por la indignación, vehemente, la cabeza un punto echada atrás, la mirada límpida, sabía encontrar el anatema justo para fustigar el crimen de lesa humanidad. No transigió con lo vulgar. Y supo siempre alzar la vida para vivirla en un tono mayor. Vibró. Cuando la vulgaridad de los días rechazaba a los más sensibles se llegaba al oasis de la calle Pimienta en busca de serenidad y de equilibrio. En las horas de bochorno y en las noches luminosas los dos bancos blancos atraían como dos lucernas que anunciaban su presencia. Y los amigos que lo sabían llegaban hasta María Suñer de Vilamajo como se llega a una meta.

Amó los viajes. Su espíritu inquieto captaba la intensidad de la hora que pasa y añadía nuevas emociones a su alma emotiva. Amó la vida. Su inteligencia siempre en acecho captaba sus ondas más sensibles y la vivió plenamente, sanamente. Fue buena y noble, generosa y justa, algo como la última figura de un mundo que desaparece. Y cuando la nieve cayó sobre la cabellera ondulada, su bella mirada lúcida cobró nueva serenidad y reflejó más aún el equilibrio de su espíritu.

Ahora se cierran las puertas del último salón que rindió culto a la nobleza.

Fue una dama.

Franco ROSSI

Montevideo, junio de 1958.

(Especial para EL DIA)



Fue aquí al tundador de Montevideo, libre ya de inquietudes, y seguro en el recuerdo cariñoso de los montevidianos.



La antigua proa de la cantina apunta a la Plaza, que parece querer defenderse del presente con su cinturón de hierro labrado.

RECUERDE UD.

El Hogar

LA SUPER CERA

QUE LIMPIA
DA COLOR
ENCERA Y
DESINFECTA
SUS PISOS.

APICURIN



Producto a base de JALEA REAL ESTABILIZADA, analizado y autorizado por el MINISTERIO DE SALUD PUBLICA. - REGISTRO 15.310, está en venta en Farmacias.

Habera: LABORATORIOS "CABRAL"

SAN JOSE 1022 — Teléfono: 8.80.67
Montevideo

CAPITAS
PILOTS
IMPERMEABLES
CALZADO
PARA
LLUVIA



DURBAN

18 de Julio 872

comprando

SIAM

Ud. paga menos
y recibe mas

capacidad
10% unidades

Siam URUGUAY 1123

CLINICA DENTAL YAGUARON



PROTESIS INMEDIATA
TODOS LOS DIAS DE
8 a 21 HORAS.

HORARIO CONTINUADO

Yaguarón 1533

(A mitad de cuadra)

CASI PAYSANDU

EL CAUDILLO

EL sol desapareció detrás de la sierra. En lo alto de ésta hubo como un incendio. Dos nubes estiradas a lo alto se transformaron en llamas inmóviles, radiantes, cuya explosión de rojos se fue esfumando lentamente hasta dejar en sus ápices una chispa rutilante que palpitó hasta apagarse para siempre. Se ennocheció el campo.

Ladraron los perros en el rancho del comandante Olivera, cuatro jinetes desmontaron frente a él. Uno de ellos se arrimó a una puerita que daba a un pequeño patio y golpeó las manos. Adentro, una voz grave y alta:

—¿Quién es?

—El capitán Espejo.

La puerta se abrió y en ella quedó encuadrado un hombre de pequeña estatura, de larga melena y barba revuelta.

—Pasá, Espejo.

—Vengo con tres compañeros.

—Que pasen.

Después de estrechar manos el dueño de casa dijo:

—Me parece que lo mejor sería dir a la cocina. Allí amarguearemos y conversaremos en lo calentito.

Punteó y atravesó otro patio, interior; y entraron a la cocina, acogedora y espaciosa. Se sentaron.

—Güeno, ¿qué te trujo por aquí, Espejo?

—El coronel le mandó esa carta.

Le alcanzó un papel que el comandante Olivera tomó, desdobló, y leyó lenta y atentamente. Luego guardó el papel, levantó la cabeza, y dijo:

—No voy.

El capitán tuvo como un sobresalto.

—¿Cómo?

—¡Que no voy!

Olivera humilló su cabeza, bajó los ojos. Después de observarlo un momento Espejo habló:

—En el monte, sobre la derecha de la picada, estamos cuarenta y ocho hombres, tuitos armados. Ya hemos arreo los caballos de don Silvestre y los de don Camacho. No más que lo esperamos a usted pa seguir a incorporarnos...

Se hizo un largo silencio. La bombilla del mate que circulaba sonaba fuerte a veces. El comandante se dirigió a una negra que allí estaba cortando un costillar de oveja:

—Nica, vaya pal comedor, trate de dirlo arreglando como pa comer. No venga hasta que vo la llame.

—Pero patrón...

—¡Hasta que yo la llame he dicho!

Quedaron solos los hombres. Terminó de sorber su mate el comandante, lió un cigarro, lo encendió, y luego de darle dos o tres chupadas dijo:

—No voy. ¿Y sabe por qué no voy, capitán Espejo? Pues porque he ido muchas veces y en esas idas he perdido, entré lo mucho que he perdido, el único hijo que tenía y la mujer, que murió de tanto penar. Nada hubiera sido tuito eso si tuito eso no hubiera sido al nudo. Tres veces he salido por la puerta de este rancho, sacudiendo la lanza con el fin de enderezar cosas muy torcidas y de curar males muy grandes; y esas tres salidas han tenido sus güeltas, tapada de sangre la hoja de la lanza, clinado y piojoso yo, ético el caballo; la segunda sin el hijo y la tercera viudo; y siempre las cosas torciéndose más y los males siendo más grandes.

Se oyó nítido el crepitar de la leña en el fogón y el rezongar de una caldera. Algo negro y pesado oprimió angustiosamente el corazón de los que habían llegado. Entonces el capitán habló:

—No hay ningún pago en tuito el departamento ande la autoridad no haga más que justicia a su antojo. Unos roban o matan y andan sueltos; otros, sin robar o matar, están en las guascas. Se persigue y maltrata a los de un lao y se cobija a los del otro. La ley es caballo que sólo ellos montan. Unos viven a lo perro y otros a lo zorro. Se les ha pedido por las güenas y han contestao por las malas. ¡Comandante, usted sabe muy bien tuito eso; vamos a enderezar por las malas a ver si llegamos a las güenas!

Profundamente miró el comandante al capitán mientras habló. Cuando terminó de hacerlo, respondió:

—Vamos a ponerle aquí que por una vez copamos la banca y la arrastramos. ¿Qué haríamos? Mire, capitán: en el correr de mi vida, a lo largo de tuito ese corredor en



el que tanto he sufrido, he terminao por ver que entre nosotros habrá cuasi tantos como entre ellos, que serán tan güenos jefes y comisarios como los que ellos tienen, con el agregao que iríamos a cobrar muchos desquites. Yo sé que el comisario Camejo dejó asolar la estancia de Cabral; yo sé que el jefe González dejó secar en la cárcel al contrabandista Ledesma, na más que porque era uno de los nuestros y que, sin embargo, otros lo hacen por lo grande porque van a medias con él. Yo sé eso y mucho más. Pero mire, capitán: créame que si entre nosotros hay algunos Oliveras, como yo, que tuito lo han dao sin pedir nada, hay muchos Camejos y González como los que le menté. ¡No, capitán, no voy! ¿Pa que viá abrir camino a algo que si lo hacen ellos me asquea, pero si lo hiciéramos nosotros me avergonzaría y me atormentaría? ¡No voy he dicho!

Se irguió el comandante Olivera, su voz resonó con un timbre impresionante y extraño. Luego gradualmente se fue doblando sobre el banco en que estaba sentado, se veló la luz de sus ojos. Y suavizando su acento dijo:

—¡Perdoname Espejo! Vamos a pasar al comedor, allí seguiremos el amargo; además tengo una compuesta con pitanga, muy güena pa entonar el pecho. La negra nos hará algo pa comer.

Espejo y sus compañeros se pusieron de pie. El capitán habló:

—Gracias, comandante, nos vamos. No es por despreciarlo ni por resentimiento; pero los hombres que están en el monte tienen que ser atendidos... ¡Les va a entrar frío cuando vean que volvemos sin usted...!

Callados fueron hasta la puerta de salida. Antes de montar el comandante dijo al capitán:

—¿Entonces...?

—Sí señor, nosotros vamos a seguir esta madrugada. Pa yugo y coyunda preferimos los de la muerte. ¡Adiosito, comandante!

*

El capitán Espejo siente el gotear de la humedad del monte sobre su poncho. No ha podido dormir. Se endereza sobre los cueros, enciende un cigarro y con su chispa mira la hora en un reloj grandote. Van a ser las cuatro de la mañana. Alrededor suyo cuarenta hombres descansan. A su lado está el asistente, el negro Lima. Le tirona el poncho, lo despierta y le dice:

—Atizá las brasas y arrimá una caldera. En un silencio casi absoluto se van levantando todos. Se arriman los caballos que quedaron a sogá, se comienza a ensillar y

tomar los últimos mates. Hay dos fogones en medio de una gran rueda de guerreros. Las voces son tenues, los ademanes precisos. En eso se oye ruido en la entrada del monte. Se ahonda más el silencio. Algunos levantan sus armas. Todos quedan inmóviles, suspensos. Espejo murmura:

—Es uno solo el que viene entrando.

Hasta que aparece en el abra, con el caballo de tiro, el comandante Olivera. Al ver aquella figura, clásica en la vida del pago, que ya posee ribetes de leyenda, que ya ha hecho letra en la inspiración de los payadores y en la música de los guitarreros, pasa como una ráfaga emocional allí, que se manifiesta, alta y explosiva, en un sonoro:

—¡Viva el comandante Olivera!

Este mira a todos y dice simplemente:

—Vamos, muchachos.

*

Tres días después, una mañana luminosa. Olivera cae de su caballo. Espejo y dos compañeros corren hacia él. Consigue enderezarse. Espejo grita:

—¡A ver, otro, vamos a llevarlo al reparto!

Olivera tiene un gesto energético y duro:

—¡Déjeme aquí, capitán Espejo!

Pero el capitán no obedece y entre cuatro llevan a Olivera tras una cuchilla. Allí les dice éste:

—Ta bien, ta bien.

Mira a Espejo, una leve sonrisa pasa por su boca, y le habla así:

—Algo más fuerte que yo me hizo ensillar aquella madrugada que saliste de casa. Me sonaba aquello que dijiste de los yugos y de las coyundas... y aunque sé que esas palabras son como las de los versos de compuestos me quemaban como ajises. Pero, mire capitán: la libertad y la justicia no son plata de carpeta que se gana o se pierde en un copo, ni es con la lanza o con el jusil que se van a conseguir. Convenzase de eso, capitán, yo ya estoy bien convencido. Aura, si le llama libertad a tener una bala en la barriga, como yo la tengo, bien haya ella.

Se oían disparos cada vez más lejanos de los hombres que peleaban, y el chillido de alguna bala cortada que pasaba sobre ellos. Olivera pasó una lenta mirada por todo aquello: el campo ilimitado, el cielo azul, el sol, los cuatro horizontes. Y dijo estas palabras, que fueron las últimas de su vida:

—¡Hace mucho tiempo que no veía mi nana tan linda...!

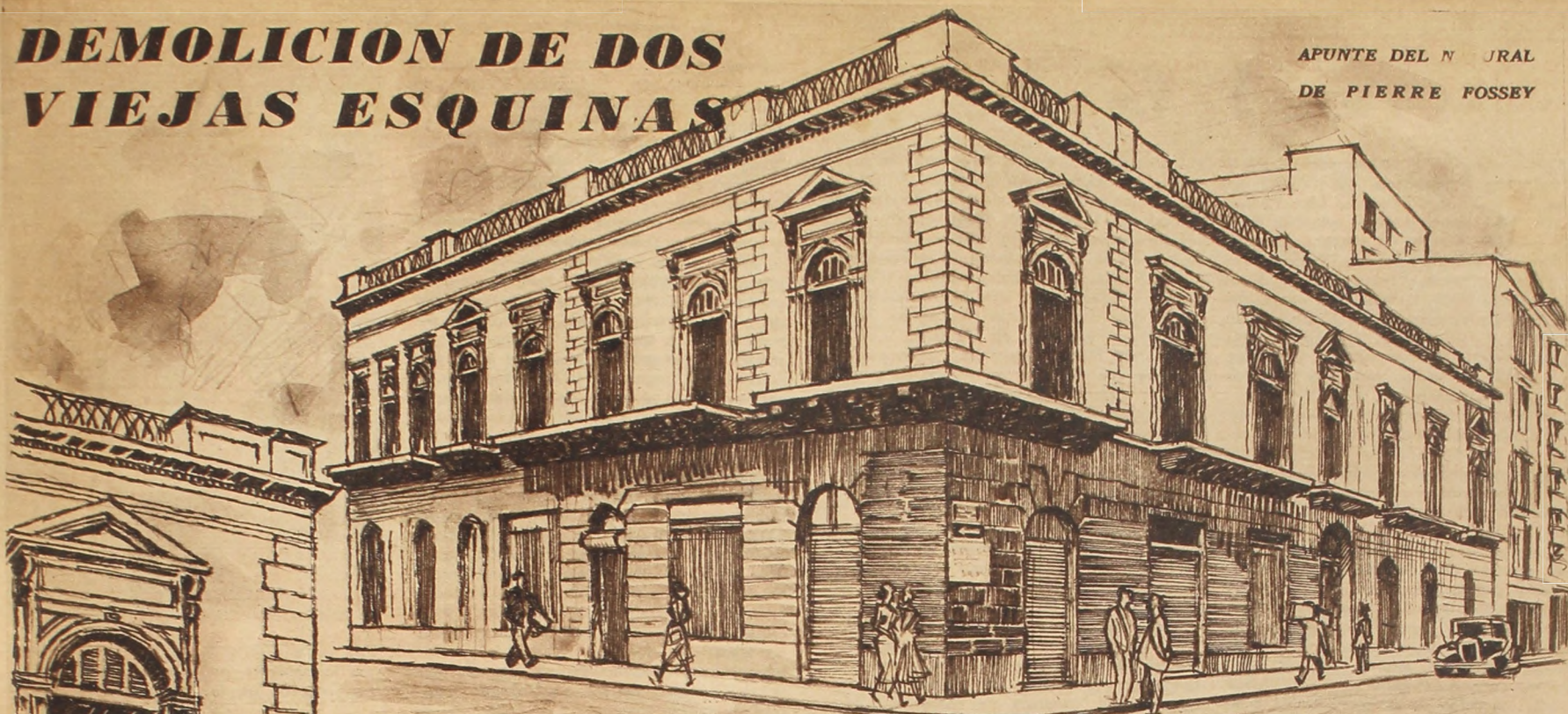
José MONEGAL.

Dibujos del autor.

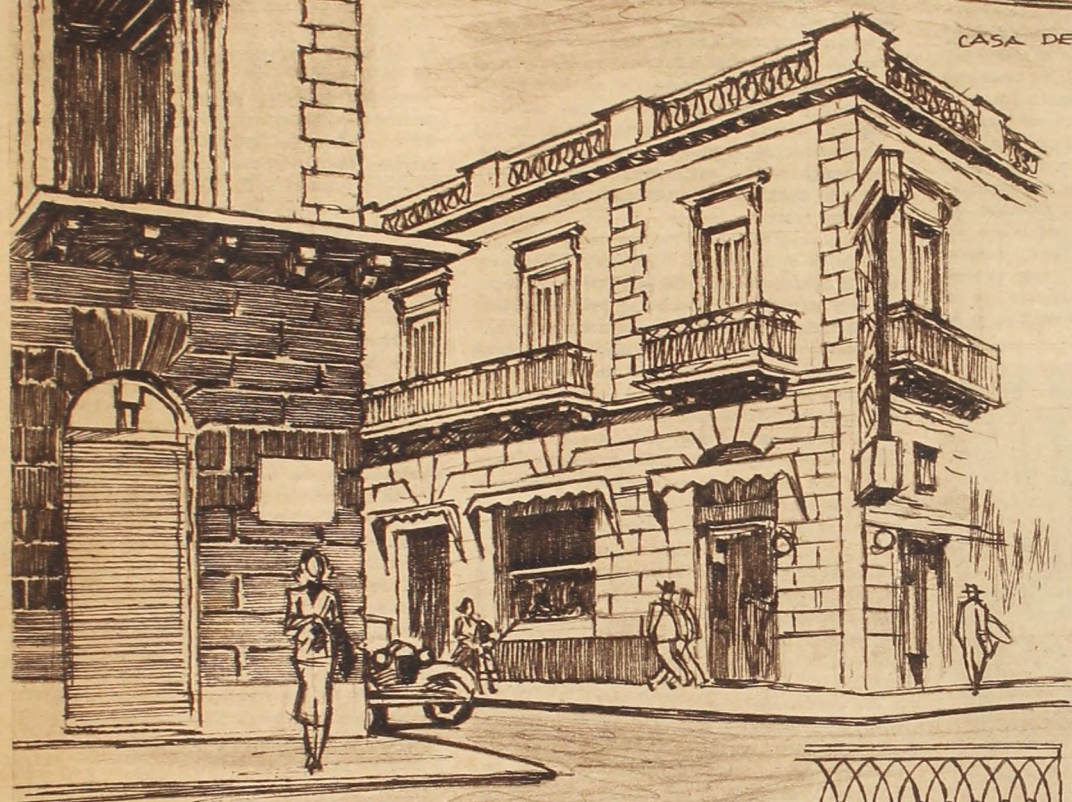
(Especial para EL DIA).

DEMOLICION DE DOS VIEJAS ESQUINAS

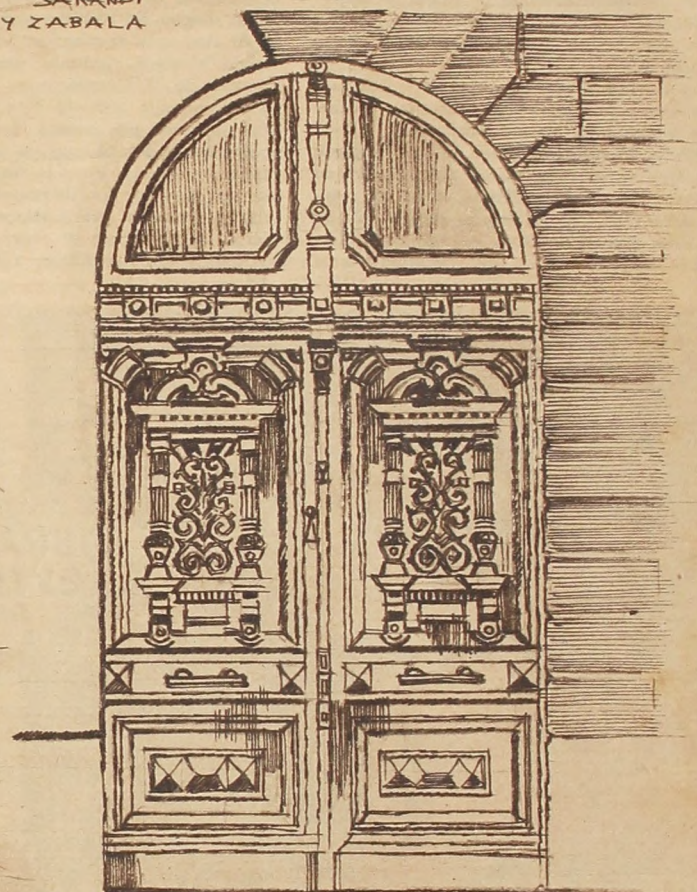
APUNTE DEL N. JRAL
DE PIERRE FOSSEY



CASA DEL DOCTOR BLANCO
SARANDI
Y ZABALA



ESQUINA DEL LADO DE SARANDI



PUERTA DE LA ENTRADA PRINCIPAL CALLE ZABALA



SAN JOSE Y CONVENCION

MOVIMIENTO 1958
PIERRE FOSSEY

NAGY

HEMOS doblado la última página del libro "Un communisme qui n'oublie pas l'Homme", (ediciones "Tribune libre-PLON-PARIS"), que como informe escribió Imre Nagy para su partido, el partido comunista, titulado Partido de los Trabajadores Húngaros. La muerte, deshojando el árbol de la vida de Nagy, ha sido más ligera que nuestra avidez devorando las páginas de su libro. Nagy ha sido ahorcado o fusilado por el terror moscovita imperante en Budapest, en compañía de otros comunistas húngaros no gratos al Kremlin.

Este informe fue privado y secreto, circuló después clandestinamente por Hungría, una copia pasó la frontera y así es como ha llegado a conocimiento del mundo occidental el testimonio de un hombre que amó la revolución, sacrificó a ella toda su vida, quiso hacerla instrumento de la liberación de su pueblo y por todo esto ha sido asesinado, pues no otro nombre merece un fusilamiento prefabricado, uno de los tantos procesos prefabricados a que nos tienen acostumbrados los comunistas, sin que por eso se dé por convenientemente enterada la conciencia libre del mundo. Porque hubo un tiempo en que enterarse de los crímenes era tomar posición de protesta activa contra los criminales. Hoy el mundo se conforma bostezando de aburrimiento mientras lee la prensa o escucha la radio. A mayor información, mayor insensibilidad, es lo único que hemos ganado con el progreso técnico.

No, no fue Nagy un comunista improvisado. Como tantos jóvenes europeos inquietos y ansiosos de nuevos horizontes, cuando estalló la Revolución Rusa de 1917, formó fila entre los soldados rusos para acabar con el despotismo zarista. Tenía entonces veintinueve años. Buscaba la teoría, pero también, la acción. Luego después, cuando Bela Kun subleva en Hungría a los trabajadores y

campesinos, allí estaba Nagy fusil en mano como un combatiente ejemplar. Y cuando la revolución húngara, sin la ayuda rusa, fue bloqueada y sofocada, Nagy quedó en la clandestinidad creando células comunistas, buscando la alianza entre el campesinado y el Partido Comunista, pues la falta de ayuda campesina fue uno de los tantos motivos que determinaron la derrota de la revolución comunista en Hungría.

Cuando Hungría cayó bajo la tiranía de Horthy, cuando nadie, ni Moscú, se acordaba del sacrificio de las libertades del pueblo húngaro, Nagy no fue un comodón que se refugió en Moscú para buscar en los libros las causas de la pérdida de la libertad de su pueblo, sino que trabajó clandestinamente contra el dictador hasta que fue apresado, purgando tres años de cárcel, de la que salió en 1930. Precisamente en esos años comenzaron sus divergencias con la dirección de su partido. Como Moscú daba la pauta a todas las discordias internas del comunismo, en Hungría también hubo leninistas, stalinistas, trotskistas, zinovietistas, bujarinistas, etc., como en Rusia. Nagy fue tildado de bujarinista por lo que se llamaba su desviación derechista, posición opuesta a la "cuadrada" del comunismo húngaro que integraban Rakosi, Gero, Revai y Farkas, sumisos a las órdenes stalinianas.

¿En qué consistía la desviación derechista de Nagy? En sentido global, su tesis era la de dar a la revolución húngara un contenido húngaro, nacional, dentro de las corrientes de la internacional comunista. Posición parecida a la de Tito en Yugoslavia, mas diferente por cuanto Nagy mantenía la coexistencia del bloque de los pueblos satélites de Moscú. Pero la tesis de Nagy venía apoyada por los llamados "cinco principios de relación internacional" que proclamaron en Bandung el representante de la República Popular China, Chu-en-Lai, y el

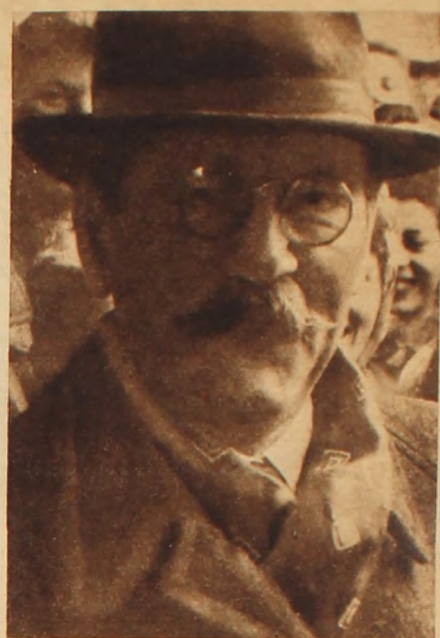
representante de la India, Nehru. Esos cinco principios son: "soberanía, igualdad de derechos, inviolabilidad territorial y no ingerencia en los asuntos interiores de otro país". He aquí los términos con que defiende Nagy esta tesis.

"Cuando una nación no dispone de sus derechos soberanos, o cuando es impotente para hacerlos respetar, el país dependiente y sometido se atrasa y empobrece. Solamente en los países independientes, libres y soberanos el pueblo alcanza bienestar y prosperidad. El destino de los pueblos va ligado a su libertad nacional. No es sólo por respeto a sus tradiciones nacionales o capricho por las grandes ideas que un pueblo combate sin tregua por su independencia, su soberanía y la igualdad de sus derechos, sino también para asegurar su prosperidad, su bienestar, la elevación económica de su país. Ambas corrientes marchan íntimamente ligadas en las aspiraciones del pueblo".

¿Es que Nagy era un patriótico de estrecha mentalidad? Todo lo contrario, en capítulo pertinente de su informe fija claramente su posición internacionalista, basándose en lo que llama tesis marxista-leninista, pero hace la distinción entre internacionalismo y cosmopolitismo. Y dice: "Para evitar malentendidos, quiero subrayar que me siento orgulloso de ser hijo del pueblo húngaro y ciudadano de esta nación, que nunca renegaré de mi pueblo, que estoy profundamente arraigado a mi patria y a mi pueblo. Mi patriotismo auténtico, junto a un afecto y a una estimación sincera a los otros pueblos y las otras naciones, constituyen el fundamento y el sentido de mi internacionalismo proletario. Eso es lo que me distingue y separa de los cosmopolitas, de los extremistas de izquierda, extraños al pueblo húngaro y a sus aspiraciones nacionales, a la causa del socialismo y al verdadero patriotismo".

En el capítulo "De ciertas cuestiones éticas de la vida pública húngara", Nagy analiza el círculo vicioso de la dictadura titulada del proletariado, que se ha convertido en dictadura contra el proletariado, principalmente contra los campesinos, y cuyos dictadores son ejemplo del más cínico bonapartismo. He aquí algunas de sus consideraciones: "¿Cuál puede ser la moral política de un país donde toda opinión discordante es ahogada, siendo suficiente para quitar los medios de subsistencia a quienes la expresan? Los que así opinan son colocados al margen de la sociedad, menospreciados — ¡qué vergüenza! — arrebatándoseles sus derechos de hombre y ciudadano. ¿Cuál puede ser la moral política de un país donde a quienes formulan reservas a las tendencias políticas oficiales se les impide ejercer su profesión? Periodistas, sin posibilidad de trabajar en la prensa, y así a los escritores y demás actividades literarias. En cuanto a mí, he sido privado no sólo de mis funciones políticas, sino desplazado de la Academia de Ciencias de Hungría y privado de mi cátedra en la Universidad, lo que impide pueda ganarme la vida. ¿Qué es eso sino una degeneración abominable de toda moral política? En un país donde en los conflictos de opinión se recurre a métodos tan infames, ¿puede hablarse de Constitución, de orden, de legalidad, de pureza de la vida pública? Sin embargo, se invocan falsamente tales palabras, mientras se destruyen las bases de existencia de cuantos han tenido el coraje de exigir respeto a esos principios... Y en oposición a esos principios prevalecen "la cobardía, la hipocresía, el servilismo, la mentira y el oportunismo, proclamados como virtudes. La degeneración y la corrupción de la vida pública son el resultado de la corrupción de los corazones y la degradación del carácter. El envilecimiento de las almas en la sociedad es una de las manifestaciones más graves de esta crisis ética y moral a la vez".

Nada nuevo descubre Nagy con el cuadro que nos pinta de su país, pues es el mismo de todos los regímenes dictatoriales, en todos los tiempos y en todas las latitudes. En España como en Rusia, en la Argentina peronista o en la Cuba de Batista, en el Paraguay de Stroessner o en el Santo Domingo de Trujillo. Pero Nagy vivió los procesos contra Zinoviev, contra Kamenef, contra Bujarin, contra Trozki, y entonces también se arrebataron cátedras, y se condenaba al hambre y a los campos de concentración, cuando no a muerte, a quienes tenían el valor de señalar errores e inmoralesidades, y Nagy era uno de los voceadores de la pureza



Una de las últimas fotografías de Imre Nagy nos lo presenta junto a su pueblo en los días trágicos de la revolución de octubre de 1956.

za de los principios contra supuestos traidores de derecha o de izquierda. Y Nagy tuvo necesidad de pasar por el mismo trance para llegar a sus conclusiones de última hora. El, como tantos, como su compatriota Rajk, (rehabilitado después de la muerte de Stalin), ha pasado a la historia de hoy como un traidor, como un vendido a los imperialistas, como si la traición fuera virtud esencial de todos los dirigentes comunistas.

La muerte de Nagy evidencia que nada ha cambiado en el mundo comunista en cuanto a procedimientos contra la dignidad del hombre. Pero a la vez, nada han cambiado las directrices de la política internacional en lo que se refiere a la ayuda a los pueblos que luchan por su liberación más allá de los bloques de potencias que se disputan el dominio del mundo. Los españoles tenemos alguna experiencia a ese respecto. Durante nuestra guerra, mientras permanecía indecisa nuestra finalidad, los Estados dirigentes nos halagaban, pero cuando el gobierno republicano dijo "que la revolución española no sería ni Rusa, ni Francesa, ni Alemana, ni Estadounidense", entonces Rusia, y Francia, y Alemania, y Estados Unidos se desentendieron de nosotros. Y como Franco demostraba que su revolución era para los latifundistas, los espadones y los obispos, entonces Francia, Alemania, Inglaterra y Estados Unidos lo reconocieron y ayudaron.

Lo mismo les pasó a los húngaros en su revolución de octubre de 1956. Por boca de Bela Govacs, representante del partido de Pequeños Propietarios en el gobierno de Nagy, dijo: "El mundo de los condes, de los banqueros y de los capitalistas está definitivamente liquidado". Eliminó así toda voluntad de ayuda de las democracias occidentales a la liberación de Hungría. Estas potencias evidencian hoy la misma ceguera de la Santa Alianza en el siglo XIX frente a la revolución de los pueblos americanos y europeos. Parece que la historia no les ha enseñado nada.

Nagy fue víctima a la postre de los defectos de su formación sectaria, de su buena fe de última hora, de la indiferencia del mundo democrático y de la servicia moscovita. Exaltado al gobierno para salvar a Hungría del caos, se le reemplaza luego con Kadar para traspasar la nueva situación al dominio ruso. Después que los gobernantes rusos prometen a Nagy la salida de las tropas rusas de Hungría para llevar la paz a los ánimos populares, una vez la paz asegurada, las divisiones de tanques rusos cruzan de nuevo la frontera y se instalan en los puntos estratégicos. Nagy se indigna y le enrostra al embajador soviético: "Si vuestros tanques entran en Budapest, descenderé a la calle y me batiré contra vosotros a pecho descubierto". Palabras de hombre digno que le llevaron a la muerte.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

(Especial para EL DIA).



JERONIMO LAGOS LISBOA

Se ha apagado "La pequeña lumbré"

ACABA de enmudecer en San Javier de Loncomilla, el mismo pueblo donde nació en 1883, la noble voz lírica del poeta chileno que resumió en el título de uno de sus libros —"La pequeña lumbré"— la alegoría de su propia existencia; llama secreta, ascua escondida que le quemó por dentro, escamoteando el resplandor del gran ardimiento que le chamuscaba el alma, incendio apenas visible en los relámpagos melódicos del verso.

Tenía Jerónimo Lagos Lisboa el aire distraído, dulce, espantadizo. El mismo alude a su hurañía. Le vimos manso, aquiescente y suave, un poco esquivo, como recelando dejarse ver la intimidad, aunque no fue su vida otra cosa que entrega, vertimiento, dádiva. El se retrata: "Deslumbramiento o, ingenuidad, ternura. / Y en casa pobre y corazón llovido, / larga evasión de pájaro aturrido".

Los títulos de sus obras: "Yo iba solo", de 1915; "Tiempo ausente", de 1937; y el ya citado, "La pequeña lumbré", de 1945, evidencian una idéntica tónica de humildad y llaneza que lo refleja; soledad, lejanía, recatado fulgor, el hombre está presente en su parva cosecha, ajeno a todo egoísmo, a toda vanidad, cuidador silencioso de su pequeño huerto poético, cuyos frutos, a su imagen, son reconcentrados, hondos, puros y recoletos. Su verso tiene una arquitectura de rumores, claridades, sugerencias, música; y se adivina fácilmente el temblor de la mano conmovida y el suspiro que exhala el poeta triste que, sin embargo, no se queja de vivir. Su melancolía no es elegiaca, ni su pena lacerante. Una conformidad suavísima flota, nébula gustosa, en sus estrofas, y reivindica al Sueño y a la Poesía como supremos consuelos sentimentales: "¿Gané? ¿Perdí? No sé. Pero en canciones / le he pagado a la Luna". Lagos Lisboa confiesa su obstinación de soñador: "me hice una jaula y la poblé de alondras": actitud subjetiva, orbe edificado desde los hondones del sentimiento, para remediar una realidad menos valedera que la creada por su fantasía; pero, para él, único modo de llevar hermosura a lo cotidiano: "Qué más convence la ilusión por bella / que la verdad por clara y por sencilla. / Es la ilusión mejor, mala semilla. / Mas ¿quién la mata sin morir con ella?" Ahí está su explicación: se ubica en el mundo de sus ensañaciones, y en él se empina, distante, para resañar a solas las heridas ineludibles: porque no ignora que existen la ingratitud, la incompreensión o el olvido, y que la fugacidad signa al hombre: "A ti lleguéme, endurecida y parda / ciudad, con mi brazada de azucenas. / Te dije, humilde, las palabras buenas... Nadie un acervo de mis voces guarda..." La comprobación no le acibaró el espíritu, hecho de perdón y mansedumbre y tolerancia, alumbrado por tal diaphanidad interior, que en él parece sobrevivir intacto, el niño de antes. Refiriéndose a su estética, el crítico chileno Bernardo Cruz A. anota: "ni relámpagos, ni llamas pasionales incendian su canto; no hay poemas bárbaros ni pasos de sombra; todo está allí finamente concluido, bautizado en la fuente Castalia con un dejo suavísimo de aromas de Grecia". Y por su parte Gabriela Mistral subrayaba: "Versos sencillos, sobrios hasta la perfección. Yo no sé de mayor sobriedad y de un conmovimiento con menos esfuerzos".

La poética de Lagos Lisboa no significa una revolución literaria en las letras de Chile, ni aporta novedades estilísticas, ni abre escuela. Pero habla recto al corazón humano, trae un mensaje entrañable, constituyendo lo que se da en llamar un poeta "de tono menor". Nada desdeñable por cierto; y su pureza le asegura su sitio y su necesidad; sorbo de agua buena, entre los remolinos turbios de las corrientes estéticas. Lagos Lisboa es un refugio sedante, sereno, entristecido. Entendió la vida como un crisol donde las pasiones se depuran, desnudándose de limos y tormentas: "Triste o feliz, la vida es alquitara / y en ella, al cantar la pesadumbre, / quedó más viva la pequeña lumbré / que en mi cabal serenidad se ampara." ¡Su cabal serenidad! Asociamos a él, más bien, cierto desasosiego, diálogo fiel que acorta la lejanía. Pero fue

abstraído, retraído. Se nos apareció como asustadizo, gratos y mansos los ojos dulces bajo las pobladas cejas canosas. La timidez y la ternura se desprendían de él. Y aunque hubiera escrito: "Héme ya al día, Caliban Sin rosas / y sin romanticismo", el romanticismo aún le definía, aunque el tiempo le hubiera saqueado ya los antiguos rosales, abolida y lejana la juventud. Le conocimos en hora de madurez, cuando el regreso de los caminos se va haciendo sin dolor, porque se han saboreado racimos de muchas vendimias: "Tuve de las tormentas y el lucero / y al opaco vivir dije el remo o / mensaje astral". Sí: voz menor acaso, pero surgente a la que se vuelve cuando nos acucia la sed de una emoción sencilla.

Aparte de sus tres libros, publicó Lagos Lisboa algunos poemas y prosas líricas en diarios chilenos, sin mucha constancia; tradujo del francés sonetos del cubano Armand Godoy; y dejó inédito un extenso estudio sobre "María" de Jorge Isaacs, y una antología poética póstuma que aparecerá en breve. Fue Presidente de la Sociedad de Escritores de Chile; y consiguió que su gobierno estableciera el otorgamiento anual del Gran Premio Nacional de Literatura.

Si en el concierto de la gran poesía americana, la de Lagos Lisboa es un pequeño acorde, no por eso resulta menos necesaria, pues la plena orquestación de los sentimientos requiere todos los sonidos para realizarse.

Una constante vinculación epistolar, desde 1943, con Carlos Préndez Saldías, hizo de este gran poeta sentimental y donjuanesco, el primer amigo literario, que tuvimos fuera de fronteras, desde que apareció nuestro libro inicial: amistad ahondada por la admiración y el afecto, a través de un a Lagos Lisboa a quien conocimos antes personalmente, al llegar en 1950 a Santiago. Era de primavera fría la mañana, cuan-



Doc grandes poetas chilenos desaparecidos: Jorge González Bastías y Jerónimo Lagos Lisboa, en 1924.

do nos recibió Lagos Lisboa en su despacho de la Compañía Chilena de Fósforos donde trabajaba. Cordial, nos explicó que la salud del común amigo lo retenía en su casa. De un rincón en sombras, emergió la silueta erguida, toda bonhomía, de otro emisario del poeta enfermo. Cuando oímos el nombre, no lo creímos posible: tan sencillo, tan afable, ¿era cierto que nos hallábamos nada menos que ante Eduardo Barrios, el victorioso novelista de "Gran señor y rajadiablos"? El mismo. Fueron ambos, de inmediato, los espontáneos compañeros de la muchacha uruguaya que los observaba con asombro, en un viaje en el que descubrió que la grandeza siempre es sencilla. Y tratable. En seguida maliciamos lo que ocurría —y que nos perdona Préndez si nos equivocamos—: eran los censores bondadosos de la forastera, que debía pasar por su inspección y de cuyo juicio dependía que Préndez Saldías saliera de su clausura. Parece que sobrellevamos bien el examen y no debieron ser malos los informes —¡a fuer de anfitriones!— pues el desconfiado se unió más tarde al grupo, y desde ese momento anduvimos, inseparables, por la

ciudad hospitalaria. Fue asimismo Lagos Lisboa quien nos presentó, generosamente, ante el auditorio de la Universidad Central. Se nos enlazan la gratitud y el cariño al recordarlo, ahora que en adolorida carta, Préndez Saldías nos comunica la mala noticia de su muerte, diciéndonos: "Era Lagos Lisboa la encarnación de la bondad humana". Se marchó, remoto, con su humildad benévola, su gran corazón, su discreción tierna. Se ha roto el triángulo afectivo, aunque conservamos intacta memoria de su rica vibración humana.

Se nos ha contagiado la nostalgia de la evocación, entre sonrisa y pena, y reencontramos a Lagos Lisboa en una estrofa suya que comprendía su existir sin sobresaltos y su paso sin ambiciones: "No opté al camino real ni holé en el prado; / seguí la áspera senda inadvertida / y a la llegada, igual que a la partida, / me siento triste pero no cansado".

Se ha ido, apretando su tristeza como un mazo de rosas para el último sueño.

Dora Isella RUSSELL.

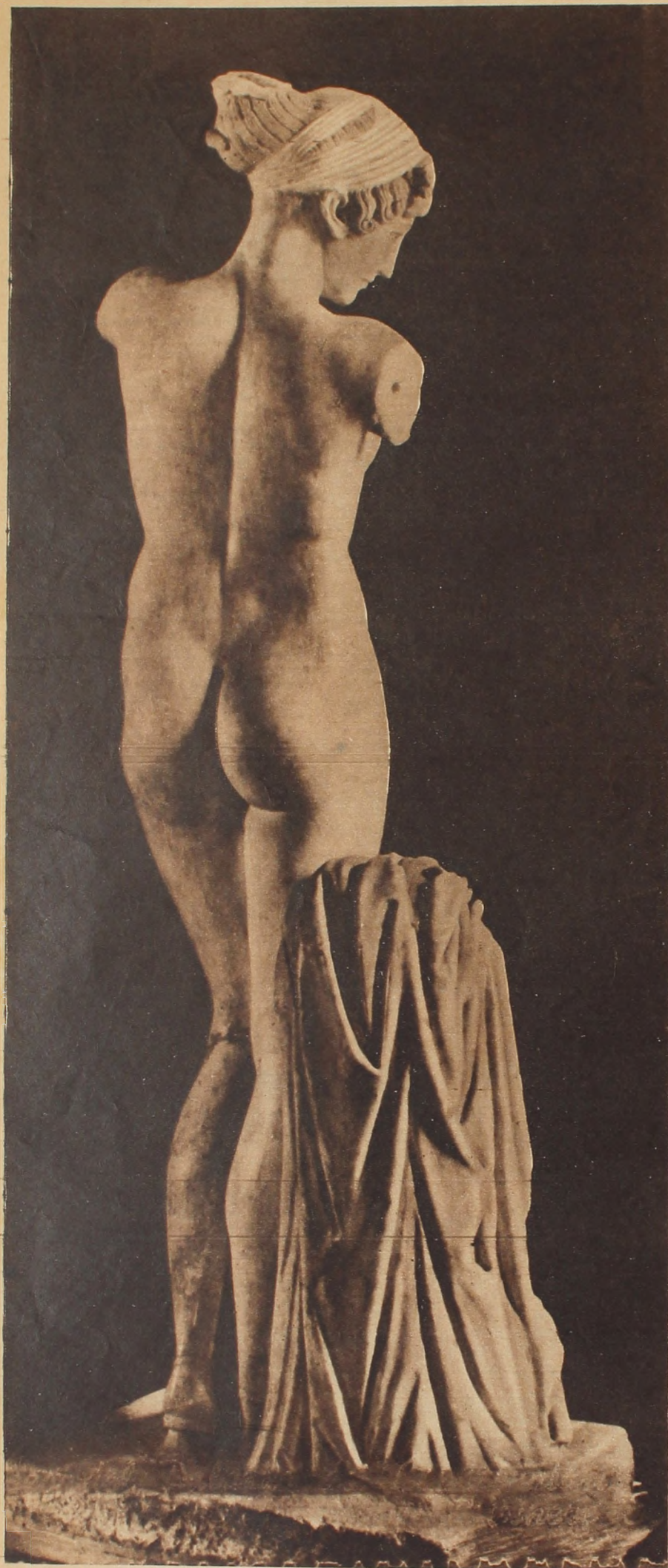
(Especial para EL DIA).



Esta fotografía de 1939 que nos ha prestado el novelista Montiel Ballesteros, agrupa un núcleo valioso de intelectuales chilenos rodeando al uruguayo, en un homenaje tributado a éste por la Sociedad de Escritores de Chile. Vénse, de izq. a derecha: Sentados: Januario Espinosa; Jerónimo Lagos Lisboa; Victoria Barrios; Montiel Ballesteros; Samuel A. Lillo; Carlos Préndez Saldías. De pie: Rojas Vega; Godoy Urrutia; Ernesto Eslava; Víctor Domingo Silva; Sady Zañartú; Pedro Prado; Humberto Díaz-Casaneuva; Melfi; J. I. Hübner; Camilo Mori; R. Meza Fuentes.

NO fueron sólo reyes y emperadores que en Grecia y Roma (y en la época moderna Napoleón, resucitador del Imperio) se hicieron representar en desnudez heroica, en símbolo de trascendente majestad despoja-

REINAS EN DESNUDECES



Nótese sobre el moño del peinado los restos de la mano izquierda de la diosa. La nariz no es la original sino la que resultó de una restauración hecha después de su descubrimiento. Venus del Esquilino (Museo dei Conservatori, Roma).

dos de todo arreo (a lo más algún símbolo) en la immaculada perfecta arquitectura de un dios; la Historia del Arte nos señala también ejemplos de reinas y emperatrices que para su nombre buscaron el resplandor del Olimpo. Así en ese desfile de divinidades que avanza por las interminables salas de los museos, vienen hacia nosotros, un tanto humilladas por la alta compañía, mujeres que llenaron un trozo de historia con sus amores, con su fe y con sus intrigas.

Una de estas mujeres, Cleopatra, ha vuelto últimamente por causa de una estatua que se le señala como su posible retrato, al primer plano en las discusiones entre arqueólogos, historiadores y críticos. De esta reina las fuentes escritas antiguas (Cassio, Dione, Plutarco, Horacio), dicen loas grandilocuentes de su belleza, pero no nos dan una detallada descripción de sus rasgos; las artes plásticas en cambio parecería que nos han trasmandado algo más y así en varios museos de Europa y África (Roma, París, Londres, Cherchel), exhibense posibles retratos de la reina del Nilo, mas ninguno de ellos es aceptado plenamente por la crítica como verdadero. La Numismática, que podría disipar dudas, si bien aporta alguna luz, no lo hace con total claridad; las monedas de la época que debieran encerrar en su reducido diámetro el anhelado perfil de Cleopatra, al no dar rasgos concordantes ha abierto campo a las polémicas. La moneda que más crédito tiene es el tetradracma acuñado en Alejandría el año 37 a.C. para celebrar las bodas de esta soberana con Marco Antonio. Hay sin embargo en estos retratos un común detalle que los emparenta y es el dado por la forma del peinado: en todos los retratos, Cleopatra, aparece con la cabeza cubierta por bucles y luciendo sobre la frente una corona de rizos.

Hace pocos años el ilustre arqueólogo Mateo della Corte estudiando una copa de plata —magnífico trabajo de orfebrería romana descubierto en Boscorreale, muy próximo a Pompeya, y hoy en el Museo del Louvre— podía identificar en el busto de alto relieve que está en el fondo del vaso, el retrato de Cleopatra "suicida"; della Corte publicó este trabajo en 1951. En 1955 el profesor Licino Glori señalaba en una de las estatuas conservadas en el Museo dei Conservatori en el Capitolio, un retrato, —tenido por auténtico, de la reina egipcia— la escultura es una obra romana del siglo I a.C. y fue encontrada en el Siglo XVII y por el

lugar de su hallazgo se le llama "Venus del Esquilino". Representa una mujer desnuda que recuerda mucho a la Venus de Ciro y según Glori sería Cleopatra figurada como diosa Venus-Isis y correspondería el retrato a los años en que dió a luz a Cesario, hijo de Julio César, cuando vivía en la ciudad de Roma.

Abonan en favor de la tesis del profesor Glori varias circunstancias: el estilo arcaizante, forma a la que recurrían los escultores de la segunda mitad del siglo primero antes de Cristo; el peinado, igual a todos los retratos tradicionales de Cleopatra; el evidente ceñirse del artista autor de la obra a la cultura, al modelo vivo; la presencia sobre el ánfora que está a sus pies, de la serpiente símbolo de Isis; las sandalias que calza la diosa —tradicionalmente las representaciones de Venus la muestran descalza— que son de forma egipcia; y por último el testimonio escrito de Dionne Casio que nos dice que la reina de Egipto durante su estadía en Roma fue retratada bajo la figura de Isis y Venus.

De inmediato la tesis tuvo un primer contrincante en el profesor Jorge Gullini, docente de la Universidad de Roma; al público interesó la polémica y Cleopatra volvió a subir a la escena del mundo.

La controversia pasó las fronteras de Italia y estudiosos extranjeros rompieron lanzas en ella; desde la tierra donde nació la fatal reina, tuvo necesariamente que llegar una voz: fue la del Director del Museo de El Cairo y lo fue para negar que la "Venus del Esquilino" sea el retrato de la soberana del Egipto, más este juicio se basa en razones morales que no tienen consistencia.

La disputa prosigue todavía sobre los rasgos de la estatua del Museo Capitolino los cuales, muchos pretenden, son los auténticos de la hermosísima reina cuya nariz, al decir de un pensador, si hubiese tenido un centímetro más de largo, otra habría sido la historia del mundo y, consiguientemente, no tendríamos esta, aunque científica, romántica polémica. Y así, en una polifonía de lenguajes donde también suena la rotunda frase del Latín que la misma Cleopatra hablaba, y en todo clima, Cleopatra, hoy todavía, sigue su gestión a los hombres con los encantos de su belleza.

Más calladamente duerme en los depósitos del Museo Vaticano un retrato de la mujer de otro César, Julia Donna (158-217 d.C.) esposa de Septimio Severo madre de los



Louvre. — Copa de plata de Boscorreale. Detalle del busto de Cleopatra llamada suicida porque en su mano derecha lleva la serpiente que hirió de muerte su soberano pecho.



Galería Borghese, Roma. — de las obras más importantes.

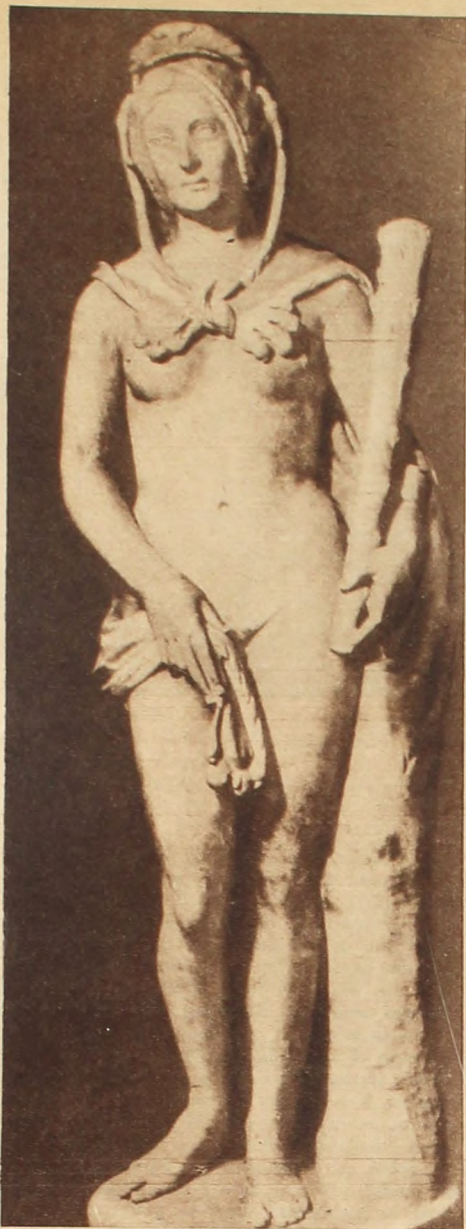
DIOSAS

lores Caracalla y Geta. En este re-
Julia Augusta está representada co-
ala, la reina de Lidia que cautivara
atractivos de mujer a Hércules a
uvo sometido a sus caprichos. Fue
omna muy amante de los estudios
os y religiosos; tal vez este retrato
a a algún entusiasmo nacido de es-
adios. Entre los numerosos retratos
conocen de ella este es el único en
aparece relacionada al ciclo mítico
cules. La estatua es un excelente
de escultura y manifiesta un es-
de la naturaleza que supera todo
hasta ahora es conocido del mismo

e sabe con exactitud el lugar de su
encia; sus primeros poseedores fue-
Caetani pasando luego a la noble
Ruspoli y más tarde a los Vitali. A
os del siglo XIX entró a ser pro-
del Museo Vaticano.

más brillante suerte le ha cabido a
estatua que bajo la figura de Venus
el retrato de la hermana de Napo-
Princesa Paulina Borghese. Esta es-
obra de Antonio Canova, fue mode-
Roma en el año 1805 y se exhibe
el Museo de Villa Borghese de la
Eterna. Es sin duda una de las más
tas obras del gran escultor; la gracia
modelo y el genio del Canova han
el mármol palpitante donde una te-
libia y dorada luz vibra al contacto
nudo principesco. Canova cuando ha-
retrato del hermano de Paulina, Na-
I, lo pone también desnudo como un
ador heroizado. Son las últimas esta-
soberanos en veste de divina des-
es el último esfuerzo por mantener
erarquía de nombres y símbolos, por
ar una aristocracia de gobierno que
ría irremediabilmente aburguesado. Sin
elo límpido del Canova ¿qué sería el
lo Napoleón de la Galería Brera y su
da hermana de la Galería Borghese?
el toque final en esta escala descen-
de aristocracias desnudas lo da Goya,
is grande de los pintores modernos,
o eterniza una dama noble, no para
nderla y levantarla hasta el símbolo
ca superior, sino para fijar en el
o la luz — hermosa en el pincel del
a, escarna y limitada en la modelo —
na plebeya aventurilla.

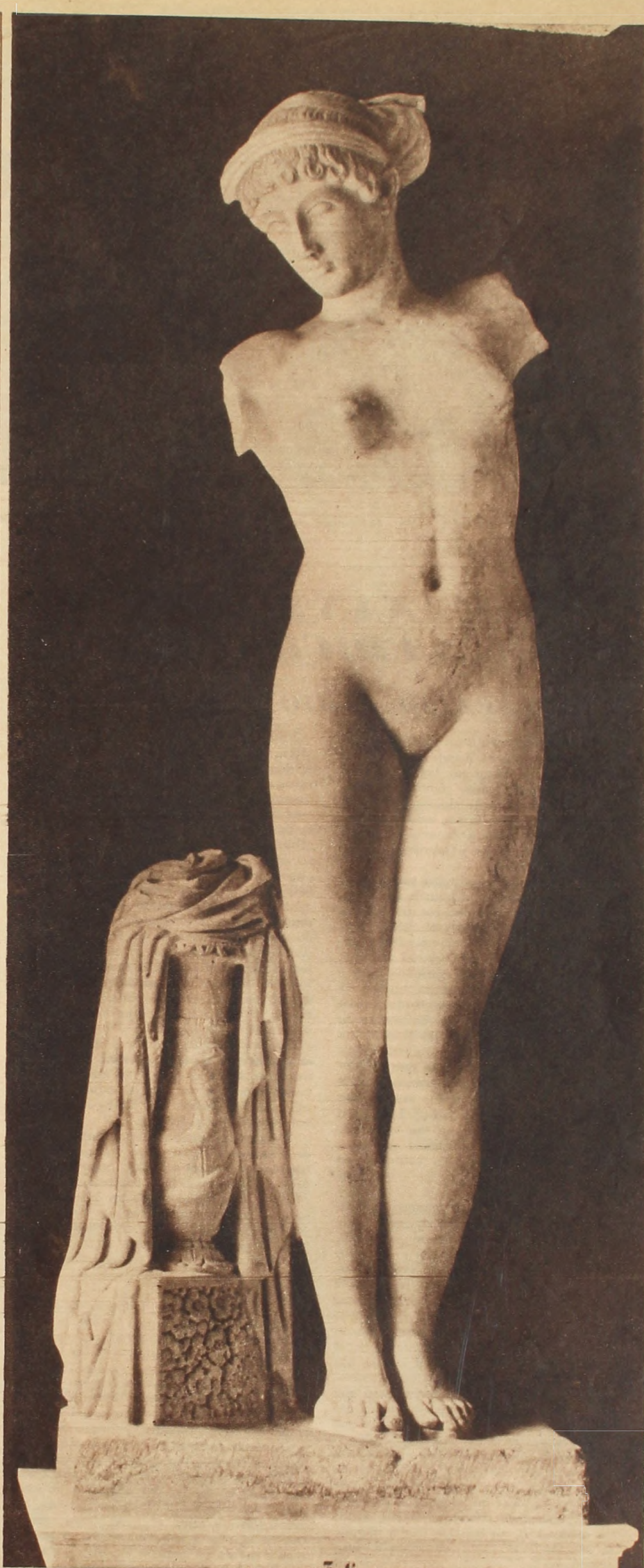
Luis BAUSERO
especial para EL DIA)



Depósitos del Museo Vaticano. — Julia
Donna representada como Onfala. La extra-
ordinaria riqueza de los particulares anató-
micos la distinguen de las creaciones ante-
rieles en este tipo de escultura como son
todas las que nos legara el helenismo.



lísima Paulina Borghese representada como Venus Vencedora. Este mármol es una
s y comentadas de este museo; es sin duda una obra maestra de Canova.



Venus del Esquilino que según algunos estudiosos sería el retrato de Cleopatra
representada como Venus-Isis; la estatua habría sido ejecutada cuando ella vivió
en Roma entre sus 23 y 27 años. (Museo dei Conservatori. Roma).



Un rincón de los manantiales de Cuauichinola. (México).



Arboles inmensos y de sombras fragantes cuya dicha no envejece.

LOS MANANTIALES DE CUAUICHINOLA

EL PARAISO DEBIO ESTAR ALLI

TIERRA ardiente, de rocas morenas y piedras calcinadas, el Estado de Morelos, ofrece al turista incentivos tantos, que no acierta uno a comprender cómo en tan pequeño territorio se atorge riqueza emocional tan grande, y certifícase uno mismo que es tesoro apenas tocado y venero en cuyas riquezas espectaculares y bucólicas nimiamente aún se abreva.

Y si del Estado de Morelos ascendemos al conjunto nacional, considerando nada más la cantidad de manantiales, fuentes naturales, surtidores y yacimientos de todos, aguas azufrosas, aciduladas, alcalinas, ferruginosas, etc., de diferentes condiciones térmicas y de distintas cualidades curativas, acerca de las cuales apenas representa, titubeando e inicial reporte el fascículo ilustrado del doctor Harry Petters, se cae fácilmente en cuenta que México es multimillonario en balneoterápicos realidades y exenoterápicos posibilidades. Seguramente que ni Alemania con poseer copia tan considerable de brotaderos, ni el Japón, cuyos manantiales ardientes disfrutaban fama mundial, cuentan con abundancia por manera tan extraordinaria, que bien permite afirmarse que nuestra República es gigantesco balneario en que la salud y el placer no se aprovechan cabalmente.

Pero no es mi intento generalizar, sino puntualizar; no atender al conjunto, sino circunscribirme a un lugarejo muy soleado, radiador de reflejos coruscantes y de vahos aromados saturado, en que la vista es deleite y la estancia beben. Sólo a cuanto a él atañe me referiré ahora, que si abarcar más pretendiese, poco lograría y aún conformándome con describir limitado, mucha temo a la flaqueza de mi memoria y al desmayo de mi cálamo. Es el paraje tan bello y tan chico, que bastan las intenciones para trasuntar, aseverando de paso que si el Paraíso Terrenal a que aluden los pasajes bíblicos existió, en Cuauichinola que no en ninguna parte debió estar situado.

Empero, la etimología náhuatl, con ser tan expresiva de características, se mostró parca en sugerencias, pues según el autorizado nahmatlote, Lic. Cecilio A. Robelo, Cuauichinola quiere decir "donde abundan los árboles quemados", ya que las raíces idiomáticas son cuauhtli-árbol, chinchimoli-muy quemado y "la", variante de "tla", sílaba abundancial y, en verdad, aunque la temperatura arde y es propicia para favorecer incendios, el abrazar del ambiente cede plenamente ante el primer vegetal que por doquier se aprieta, así como ante el encanto musitante de la linfa que en su resbalar de tono indigo con reverberar de diamante azul fascina.

Ruta sabida por todo mexicano que se precia de viajar en nuestra tierra providente; derrotero concurrido por extranjeros que discuten sin sospechar que apenas a unos cuantos metros se halla uno de los rincones más lindos de la tierra. Si, sobre la carretera de Cuernavaca a Taxco está el embrujo. ¿Quién no ha ido a Cuernavaca o a Puente de Ixtla; quien no se ha detenido en Alpuyeca a tomar nieve o a comprar la populosa y dulce anona? Pues bien, un poquito adelante, en el kilómetro 114 y por una senda que cruza cañaverales apenas mecidos por cálidos vientos, así como por inundados plantíos en que germina el arroz; senda que arranca desde la derecha y se prolonga a lo sumo seis kilómetros, su arribo a una plazoleta en que rústico letrero advierte: "Precaución". Aquí quedan los coches o los autobuses especiales y camínase 150 a 200 metros bajándose por plácido collado en que serpea gustosa veredita. Sencillo es encontrar, si así se quiere, un guía entre los campiranos que por ahí abundan, o algún niño de los muchos que al paso atisban o entre los bejuco, somríen.

Bajar por ese sendero que se abre en el césped, sombreado cual breve vial por plantas torcidas y árboles crecidos; bajar hasta el oculto asilo en que hace explosión la esmeralda de colosales hojas y en que la grana se hace pompas. Lucen púrpura los néctalos y entre la espesura hay destellos de oro, listas de plata del agua que rebota y flores mil que emulan, unas, la combustión de la llama, otras las borlas carmesíes de un tromo.

Descender hacia ese emporio de alegría y boato natural, significa aproximarse al escondrijo mágico del tiempo que realiza el milagro de nacer en auroras todas las mañanas y morir con nadies rosicler todas las noches, sin dejar huella de tristeza ni despojo mustio que proclame duelo. Transmutarse, sí, eso está muy claro: —La rama, el pistilo, se desprenden y llegan al suelo y exánimes reciben la visita de días y noches, de horas y minutos; se impregnan de humedad sin llegar a entretener sus fibras ni cobrar la rigidez del óbito; se desintegran poco a poco, sutil, delicadamente, insensiblemente, con el beso fresco de la transformación que las convierte en humus que a su vez se embebe y vivifica plantas. Beso también, que adhiere y mezcla en la savia de otros arbustos o bien en la del sabin milenario, y circula y sube y asoma hacia los astros, espía el éter y mira la carrera de las nubes.

¡Hoja de alguna violeta que apenas sobresalía del crespado seno de la tierra, que cayó al suelo y se pudrió en el lodo para infil-

trarse en el amate altanero y vivir así su nueva vida en brote que se extiende, en raíz que se hinca y esira o desafia y aún las entrañas de las peñas desgaja! ¡A la vista está la metamorfosis de la materia que no perece, que sólo cambia de forma, que ora es tierra dura, cieno ora; musgo viscoso después o fibra ágil y trepadora!

Así la sensación no puede ser más grata, primero el alcor que baja y a su vera, ocasiones forma precipicios y a veces declives, cambia a cada paso y acaricia la vista con grama, selva y floresta en alterne dichoso o en bucólica confusión. Las nervaduras de un árbol se atraviesan, la agresividad de un breñal queda al lado y a medida que se baja la herbosidad tupe, la preciosidad se torna profusa y la gracia del agua salta y muge. Tardo el buey a distintas cotas ramonea; stesta la vaca ahuyentando con su cola los parásitos alevos y mientras el reciente lacta jugo sabroso, uno, dos, muchos novillos levantan el pescuezo, estiran el hocico y afanosos —la media luna del erecto testuz hacia atrás— hurgan entre los varejones del cazahuate, la blanca y aterciopelada flor que tanto gusta a vacunos y venados.

Prietos terrones, surcos por los cuales la madre tierra, indulgente, hace brotar en dispendio espigas; maleza despeinada y pedruzcos bravios se suceden a las veras del atajo. Un letrado escrito con gis de colores sobre pequeño lienzo apizarrado dice: "Bienvenidos ustedes que buscando la belleza de la Patria difunden las excelencias de esta misma Patria". El ingeniero Gómez, el señor Moedano y don Aurelio Hernández se acomodan a mi lado para tomar una foto. Pasos adelante, enmarañada y nudosa ceiba exhibe entre la horqueta rugosa una escrescencia que remeda mundo cráneo. Otra leyenda en analoga forma da la salutación a nuestros nombres que posteriormente sabemos fueron escritos por el maestro rural del distante pueblo, quien apuró su bondad trazando en el último rizarón: "Señores, les pedimos ayuda para divulgar estos manantiales maravillosos". El pedagogo sale al fin de un recodo, me da las gracias por la expedición y ratifica la necesidad de que se conozca el precioso escondrijo.

A poco divisamos allá abajo un estanque casi natural. Del tronco y del frente de enhiesto y gigantesco ahuehuate surge a borbotones grueso chorro de agua azul. ¡Tan azul como un cuento de hadas y tan cristalino como la intención de un niño! Colma la alberca salvaje con su líquido tibio que se derrama por sobre los muros retentores para escabullirse en arroyos que cantan y en saltos que bullen.

La fiesta espiritual está ahí; hemos llegado. Miramos un riachuelo que encajonándose en un acueducto pasa junto al estanque azul. Escurre por doquier cascadillas que dibujan meandros y corriendo entre rápidos rizados estallan en risas que sacuden los follajes.

Esto y más sucede en planos que a las estribaciones de pequeñas eminencias pliegase, formando amplia y alargada platafor-

ma bajo el umbrío de árboles inmensos de sombras fragantes cuya dicha no envejece. Virgiliano es el agro; pero mas que agro, carmen revuelto con selva, vergel tupido con bosque y la profusión es tal que regalándose los sentidos no aciertan a definir si paradigma sería de una georgica de Publio Marrón o por el memoroso y complaciente abigarramiento acreditaría encontrarse en las BUCOLICAS de dicho celestial berrimo poeta latino. No figura el placentero sitio en los hexámetros sonoros de Rafael Landívar, porque cuando pergeñó su RUSTICATIO MEXICANA, no conocía ni sospechar siquiera podía que hubiese un escondrijo de tan consumada delicia, magüe exhortar con empeño, allá en los tranquilos días de mil setecientos setenta y tantos, para "explora ranimosamente y a investigar con paciente mirada las riquezas del campo y los excelentes dones del cielo", aparte de que no existían las carreteras asfaltadas de ahora, que todo lo facilitan —ya que de saberlo habríalo incluido— lo mismo que Bernardo de Balbuena, el egregio bardo español que, siglos antes, prendado de la hermosura de nuestras tierras al terminar el 1500 y empezar la décima séptima centuria, se ahincó en escribir su famosa obra "GRANDEZA MEXICANA", e hi-olo admirablemente.

Extensiones de las amplias hojas que nosotros llamamos "elegantés" y los alemanes al decir de mi amigo el señor Groth que a la jira asistía, nombran "orejas de elefante", (a fe que por el gallo justificarlo), se dilatan acariciando la vista, cual alfombras fantásticas; unas veces oculta los hilillos de agua que sólo alcánzase a percibir cuando el aire mueve las sutiles bóvedas o cierto ángulo de observación lo permite; otras, como codiciosas el propio tapete de sus congeneres y se arriman y acomodan, enmarcan y enlazan a las ceibas y a los zapotes, entramándose con tallos y colores que a su vez múltiples plantas se enredan y entretejen.

Raíces, ramas, hojas, lianas, bambúes, flores, bejuco, nervaduras y corolas forman espesura sin saberse exactamente dónde comienzan y terminan los riachuelos, donde se ocultan las cascadas, cuales son los contornos de las lagunetas y donde Natura en perenne fiesta distribuye sus productos.

Sin embargo, ahí reina y predomina sin disputa sobre el líquen, el musgo y el helecho la hoja elegante, entre cuyo brozal el agua murmura, el ave canta, la aurora reposa y los vientos dialogan. El tiempo, parlero en este rincón, descansa, y se prolonga; llora el relente sus lágrimas de vidrio que rutilan en la felpa verde y duerme la existencia indiferente a los años que lejos de ahí transcurren a la carrera.

Así obsequio la petición del maestro rural de Cuauichinola y cumplo el deber patrio de dar a conocer un asilo de la belleza.

Rubén GARCÍA

México, 1958.

(Especial para EL DIA)

Excavaciones Arqueológicas en Tiahuanaco

Se ha dicho que las célebres ruinas de Tiahuanaco, no obstante las investigaciones y excavaciones que se han realizado desde tiempos atrás, encierran todavía secretos que permanecen en el misterio. Se ha escrito mucho sobre Tiahuanaco, sin embargo ningún arqueólogo ni historiador ha dicho quiénes habitaron la altiplanicie andina antes de los aymaras y quechuas. Quiénes hoy las nuevas excavaciones que se llevan a cabo bajo la dirección del arqueólogo Carlos Ponce Sanjinés, puedan dar alguna luz sobre ese Tiahuanaco cubierto aún con un denso velo de siglos.

Los trabajos de restauración se deben a una iniciativa y plan concebido por los señores Ponce Sanjinés y Rubén Vela, jefe del Departamento de Arqueología del Ministerio de Educación, el primero; y presidente de la Sociedad Boliviana de Antropología, el segundo. Vencidas todas las dificultades, previa ayuda económica de algunos representantes diplomáticos residentes en La Paz y la entrega de herramientas y materiales de parte de la prefectura, alcaldía y otras entidades oficiales, un personal de conspicuos antropólogos, arqueólogos, topógrafos, dibujantes y fotógrafos, procedió a las excavaciones en los pozos señalados con anterioridad.

SECTOR DE LAKKA-KOLLU

De la relación que hace el señor Rubén Vela, que permaneció en Tiahuanaco desde fines de setiembre del año pasado hasta fines de mayo último, se tiene datos a cual más interesante y novedoso. Después de mencionar las investigaciones que efectuaron en las inmediaciones de Kalasasaya, los arqueólogos George Squier, estadounidense; Courty, francés; y Sig Ryden, sueco, el señor Vela dice que el cuidadoso levantamiento topográfico previo a la excavación, le brindó un plano en escala 1/100, con curvas de nivel cada veinticinco centímetros. Que en él se ha consignado la posición exacta de cada estaca, que sirve para marcar los puntos por donde deben cavarse las trincheras. Que aquellas están meticulosamente niveladas, de suerte que son impecables por su precisión. Que de acuerdo con el indicado plano, el montículo tiene aproximadamente 63 metros de longitud, 3 de ancho y 5 de altura. Que la investigación abarca, al presente, tres trincheras y zanjas que atraviesan de Sur a Norte y que cada una alcanza tres metros de ancho y una profundidad máxima de seis metros. Que han sido ya descubiertos dos muros, contruidos con grandes piedras labradas, con un sistema parecido al muro de contención de Akapana, pero que lo curioso es que se hallan dispuestos escalonadamente y de ahí se infiere, que su antigua forma era una pirámide escaliforme. Luego

añade que los trabajos de Lakka-Kollu comprenden un área total de 2.709 metros cuadrados, la apertura de 21 zanjas estratigráficas, que se las distingue con las letras A hasta U, así como la remoción de 6.000 metros cúbicos de tierra para poner en claro la estructura primitiva, probablemente piramidal.

SECTOR DE KALASASAYA

Es sin duda alguna —dice el señor Vela— que el sector que más lugar ha dado a controversias es el de Kalasasaya, dentro de toda la órbita de Tiahuanaco. Que en el interior de Kalasasaya se han perforado 36 pozos estratigráficos y que ello ha permitido establecer una nueva secuencia relativa al desarrollo cultural de Tiahuanaco, dividida en cinco épocas. Que entre los hallazgos más relevantes cabe mencionar los pisos de arcilla blanca, la tumba de una posible princesa india, con collar, brazalete, pectoral, anillos y una especie de dedos metálicos y, asimismo, un nuevo tipo de cerámica, desconocido antes en el lugar denominado Kalasasaya.

Afirma también el señor Vela, que se ha dado fin a la excavación de 55 pozos estratigráficos junto al muro exterior Norte, que sostiene el terraplén de Kalasasaya, cuya extensión alcanza 128 metros. Que 40 de dichos pozos casi están intactos y el resto derrumbado y que en tal sector se efectuará la consolidación, en tanto que en el resto derrumbado se harán las reparaciones consiguientes, empleándose en cada lugar las mismas piedras que se descubrieron en el escombros de los aludidos pozos. Que para distinguir entre lo moderno y lo antiguo se emplea el mismo procedimiento usado por los arqueólogos en México, donde la restauración ha alcanzado un vasto desarrollo y que, la restauración indicada podrá ser completada en un tiempo de tres meses, siendo esta la primera obra de tal naturaleza realizada en Bolivia.

Siguiendo el hilo de su relación, el señor Vela dice que cuando se concluya la restauración de Kalasasaya, en su integridad, es fuerza que demandará tal vez el tiempo de dos años, quedará un monumento impecable de la cultura precolombiana de Bolivia, debiendo erigirse en el patio de este sector el monolito "Ponce". Que un hallazgo que hizo sensación entre el personal de excavadores, fue la aparición de cinco cráneos-trofeo, que los habitantes de Tiahuanaco utilizaban como recipientes, lo que, es comprobable mediante documentos fehacientes. Que en las excavaciones que se efectúan, por primera vez se hará la estratigrafía de las excavaciones, utilizándose sistemas novísimos: cartas colorimétricas, análisis químico y de acidez de suelos y granulometría; para el estudio de la cerámica y de sus componentes se empleará



La Puerta del Sol. Tiahuanaco. Bolivia.

la microfotografía. Que las muestras de materiales orgánicos depositados en frascos de vidrio, serán sometidos al procedimiento de datación radiocarbónica, con la que se obtendrá una cronología absoluta, eliminándose así, las opiniones un tanto inverosímiles de autores como Bellamy, Allan y Wilkin-

SECTOR KERI-KALA

Al referirse a este sector, el señor Vela informa que el mes de diciembre de 1957 se concentró la excavación en Keri-Kala, situado al occidente del llamado "palacio de los sarcófagos", a 52 metros de distancia en línea directa. Se trata de un auténtico edificio tiahuanacota, cuya distribución comprende cuatro alas, orientadas hacia un patio interior de 64 metros de longitud por 40 de ancho y que las alas se hallan compuestas por tres filas de cámaras de planta relativamente reducida, ya que miden 4,70 por 1,55 metros. Que la importancia del Keri-Kala reside en que constituye ser el primero que señala con claridad las características de un palacio indígena tiahuanacota. Que en Keri-Kala se han excavado ya 176 pozos estratigráficos, de cuatro por cuatro metros, o sea un área de 16 metros cuadrados cada uno y que, entre uno y otros existe una clave intacta de un metro de espesor, que sirve para comprobar la estratigrafía. El total de lo excavado es de 4.440 metros cuadrados. Luego indica que el edificio pertenece a la cuarta época, dentro de la nueva cronología relativa formulada en Tiahuanaco, y que, el mérito de la localización del palacio de Keri-Kala, recae en el ya consagrado arqueólogo boliviano Gregorio Cordero Miranda, subdirector de las excavaciones, cuya labor es dinámica e insuperable.

EL MONOLITO "PONCE"

Al hacer hincapié acerca del descubrimiento, casi casual de un monolito al cual

se le ha dado la denominación de "Ponce" como homenaje muy justificado al iniciador de las excavaciones en Tiahuanaco, el señor Vela dice que el monolito "Ponce" fue descubierto el 8 de noviembre de 1957, por la señora Julia Elena Fortún de Ponce Sanjinés, jefe del Departamento de Arqueología del Ministerio de Educación, en momentos en los que procedía a la limpieza del pozo N° H-13. Que el monolito mide tres metros de longitud y tiene un peso aproximado de siete toneladas y representa a un guerrero tiahuanacota en su traje de combate; los relieves del monolito están admirablemente trabajados, superando en belleza a los anteriores conocidos. Que es el segundo en tamaño después del monolito descubierto por Bennett en 1932, el cual se exhibe actualmente en la plaza Tejada Sorzano de la ciudad de La Paz. Al concluir su relato, el señor Rubén Vela manifiesta que el monolito "Ponce" encuéntrase en perfectas condiciones y es la pieza más valiosa de toda la colección tiahuanacota existente en diversas latitudes del mundo civilizado.

El conde de Castelnau se adelantó en decir en 1851, que los monumentos de Tiahuanaco, están aún en parte sepultados bajo tierra y, algún día ofrecerán, ciertamente, un vasto campo de investigaciones a aquellos que se ocupen de la historia antigua de América. Tal vaticinio se cumple después de un siglo. Las excavaciones que se realizan en Tiahuanaco —suspendidas por el intenso frío— constituyen un sobrio motivo para que al indicado lugar afluyan arqueólogos, hombres de estudio y numerosos turistas, que quedan admirados frente a esas ruinas milenarias, sobre cuyo origen nada se ha dicho con certeza hasta ahora.

Luis TERAN GOMEZ

La Paz, Bolivia.

(Especial para EL DIA)



Una parte de los 176 pozos estratigráficos a excavarse en Keri Kala.



Grandes piedras labradas encontradas en los muros de Lakka Kollu.

RECUERDE UD.

LOS LITERATOS Y LA POLITICA

NO SE DEJE ENGAÑAR!!

NI SORPRENDER EN SU BUENA FE...

POR BOTIQUINES Y ARMARIOS PARA BAÑOS APARENTEMENTE SIMILARES A LOS NUESTROS

NUESTRA MARCA "JSSA" LO GUARA EN SU ELECCION

y garantizará su reconocida CALIDAD

EXUALA NUESTROS PRODUCTOS TIENEN NUESTRA MARCA IMPRESA EN EL MUEBLE, SI NO LA ENCUENTRA RECHACELOS

POR CUALQUIER TIPO DE ASESORAMIENTO SÍRGENE CONSULTANOS

Establecimiento Industrial y Comercial JAMIL ISSA YTU 1824 - TELEFONO 500261

El mejor esmalte para cualquier superficie

DENVERLUX
UNA MANO VALE POR CUATRO!



CLERICETTI & BARRELLA S.A.
RINCON 729

AGUA **Jahé**
HAY UNA SOLA



y deja la ropa blanca... blanquísima...

CAMIONES
COMPRAS - VENTAS

"UCA"
AV. AGRACIADA 1858
con salida a YI 1869
TEL. 9 01 57

VENTAS - 50 OCAIONES



Café El PAULISTA
Es bueno hasta la última gota!

CAFE PURO PAULISTA MOLIDO A LA VISTA

Las actividades políticas han tentado frecuentemente a los escritores, a pesar de que los políticos suelen no ocuparse de lo teórico y de lo bello, que son las actividades inherentes de los hombres de pluma. Por otra parte, el literato es por ley general un individuo de creación desinteresada, y la política es a menudo el arte de sacar provecho de cualquier situación, desde luego, a expensas de los gobernados.

Es común que en el campo de la política el escritor ha resultado inferior a sus caracteres en el terreno de las letras. Tenemos ejemplos a mano: ni Zorrilla de San Martín, ni Rosío, ni Rodó, ni Javier de Viana, ni el Viejo Pancho y algunos otros (cito sólo a los fallecidos) descollaron en el Parlamento como brillaron en el cultivo de la literatura. Aunque muy destacada la actuación de Eduardo Acevedo Díaz en nuestra política, no alcanzó ni aproximadamente el realce de las dotes del literato creador de la novela nacional.

El peligro del escritor que hace política, sobre todo con intención trascendente, radica en que puede dejar de ser un buen literato, sin las posibilidades de transformarse en un eficaz hombre de gobierno. En

la patria", es famoso por sus catilinarias y filípicas en el Senado; como escritor representa la suprema expresión del genio latino, no superado por la riqueza, propiedad y elegancia de su estilo. Sus trabajos de filosofía y de retórica son modelos del género.

Los políticos son hombres de acción decidida y los literatos son personas de empresas reflexivas y cautelosas. El político suele aspirar a servirse de los hombres y el literato anhela servirlos.

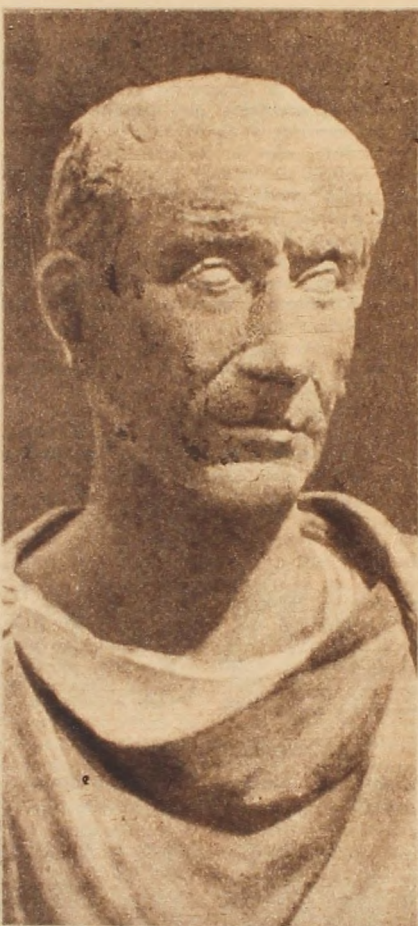
Decía Cavour que el político debe tener fundamentalmente dos virtudes: la prudencia y la imprudencia. El escritor cultiva generalmente las primeras de estas condiciones. Por eso nos resulta de tamaño reducido Benjamin Constant frente a las audacias de Napoleón, que tuvo la habilidad de no hacer con las leyes aquello que no se puede realizar sino por medio de las costumbres. En virtud de este criterio, el gran corso decía: "A los hombres se les gobierna mejor aprovechándose de sus vicios, que sirviéndose de sus virtudes".

Los ritmos de la vida política y la vida literaria no son acompañados: acaso interfieren en desmedro recíproco. Por eso Ana-

a proyectar leyes, que por su inoperancia entorpecían a las necesarias.

No siempre el literato fue en política un elemento de largueza y desinterés: el valiente conde Chateaubriand, que en sus comienzos era enemigo declarado de la democracia, no tuvo empacho ni cortedad a lo largo de su actuación política, en reivindicar ventajosas que el régimen democrático concede a quienes tienen sentido de responsabilidad social. Claro está, que hubo escritores con veleidades políticas, que desempeñaron un papel decoroso y eficiente. Así, Descartes fue un correcto oficial, Pierre Loti un excelente marino y Goethe un buen intendente. En cuanto al caso de Disraeli, conviene recordar que no fue propiamente hablando un escritor dedicado a la política, sino un político que tuvo aficiones literarias. Ocurrió lo mismo con Batlle en nuestro país: Batlle fue un certero visionario de los problemas políticos, que se dedicó a las letras y a periodismo con prosa tersa y profunda y una inspirada poesía plena de frescura.

Lord Byron merece párrafo aparte. Fue un meteoro que si actuó en política, empujado por noble pertenencia a la clase gobernante. Poeta de asuntos atrevidos, ori-



Julio César se distinguió lo mismo en el campo de batalla, como en sus actividades de cónsul y sus relevantes condiciones literarias.

virtud de lo expresado, resulta insignificante Maurras, el exquisito autor de "El porvenir de la inteligencia" frente al dinamismo y al conocimiento de los problemas del Estado que tenía "el tigre" Clemenceau. El desempeño de Menéndez y Pelayo como senador, quedó estumado frente a sus sagaces adversarios de la política española finisecular.

En toda la historia del aspecto que encaramos, se salva el ejemplo del poeta Lamartine, que tuvo un poderoso y útil influjo en el gobierno francés, con actuaciones de corte revolucionario al principio y de reacción conservadora después. Y en la Roma clásica merecen cita especial dos próceres tan descollantes en las letras como en la política: Julio César y Marco Tulio Cicerón. El primero, dotado de maravilloso sentido político, fue candente orador, erudito literato, brillante militar e ingenioso gobernante. El segundo, llamado "padre de



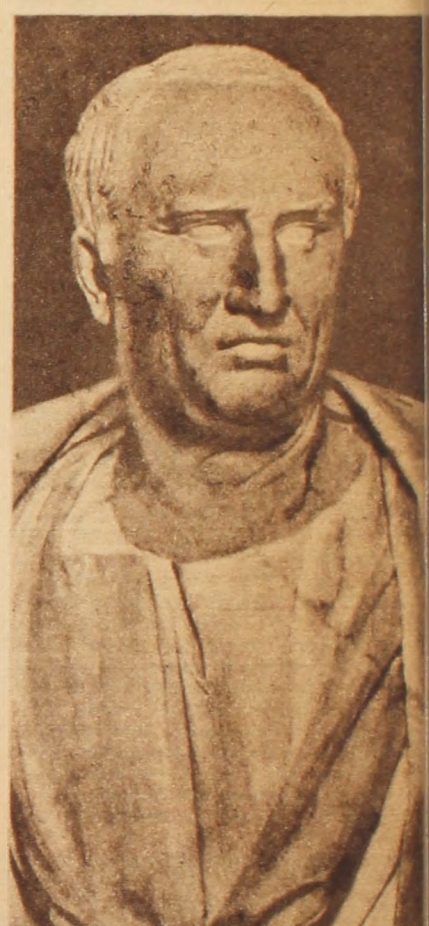
Goethe, prócer de la literatura universal, fue en su vida política un hábil intendente.

tole France y Gabriel D'Annunzio, después de agitadas luchas políticas, vuelven a refugiarse en el trato con las letras, con el amargo sabor del fracaso y con la angustia de no haber sido comprendidos. Por haber ambicionado la gloria del poder, fue ridícula

la situación de Racine y Boileau, a quienes estimuló Luis XIV a luchar en sus campañas. El monarca les concedió caballos para la empresa, y los literatos, malos jinetes, caían tan frecuentemente de sus cabalgaduras que tuvieron que regresar a París, arrepentidos de su empresa.

Alguien dijo con hiriente mordacidad que los políticos son personas que lo saben todo y nada más. Definición que no conviene a los escritores, que se mueven generalmente en las órbitas de sus respectivas vocaciones. En virtud de ello, Víctor Hugo y Mauricio Barrés, diputados, cuando quieren

intervenir en todos los asuntos parlamentarios, no remontan el vuelo: carecen de habilidad práctica y fueron débiles en su oratoria. En nuestras cámaras hubo legisladores poetas que sólo pusieron en sus gestiones una nota de sano lirismo y alcanzaron



Cicerón se destacó tanto por sus sobresalientes dotes literarias, como por su destreza e inteligencia en sus gestiones de senador.

ginó una literatura universal. Su muerte en defensa de la libertad de Grecia, lo libró del delirio de situaciones violentas, en que hubiera caído por su temperamento paroxístico.

En suma, por ley general no se aviene la literatura con la política porque las actividades públicas requieren la inteligencia de saber retirarse a tiempo, actitud que suelen asumir los literatos, pero no todos los políticos, que demasiado encariñados con su profesión, se conceptúan imprescindibles. Además, el arte de gobernar es una especie de terapéutica para los males sociales; abundan los buenos medicamentos que saben graduar y aplicar los políticos, pero cuya dosificación ignoran, en general, los escritores.

Alberto RUSCONI.

(Especial para EL DIA).

LA PRODUCCION DE ENERGIA NUCLEAR

NEW YORK. — La producción de energía nuclear tiene perspectivas de ser una de las industrias de mayor desarrollo durante el resto del siglo actual, según estiman algunos científicos, ingenieros y hombres de negocios.

Durante el decenio de 1960 a 1970, se opinan dichas personas, los egresos para la instalación de centrales generadoras de energía nuclear, pudieran llegar a 0.000.000.000 en las naciones del mundo libre. La industria progresará aún más los años subsiguientes a 1970.

Las empresas de fuerza eléctrica en los Estados Unidos proyectan construir centrales de energía nuclear con una capacidad total de 1.000.000 de kilovatios, hacia 1962. Durante los cinco años subsiguientes construirán otras centrales con una capacidad de 6.500.000 kilovatios, conforme a los proyectos actuales.

En el quinquenio de 1967-1972 se proyecta construir centrales de energía nuclear con una capacidad de 35.000.000 de kilovatios.

Con motivo de este progreso continuo se estima que hacia 1990 cerca del 80 por 100 de las centrales de fuerza eléctrica instaladas en los EE.UU. estarán, posiblemente, movidas por reactores nucleares.

Otros países proyectan, asimismo, aumentar notablemente la fuerza eléctrica que habrá de producirse por medio de centrales nucleares.

El programa del Reino Unido, bien adelantado ya, comprende una capacidad de 2.175.000 kilovatios de fuerza eléctrica, hacia 1962 y de 6.000.000 de kilovatios, hacia 1965.

El programa "Euratom", en el cual participan Francia, Italia, Luxemburgo, Bélgica, los Países Bajos y Alemania Occidental, comprende una capacidad de 15.000.000 de kilovatios, hacia 1967.

Posiblemente el Japón tendrá centrales nucleares con una capacidad de 1.000.000 de kilovatios, hacia 1965, y dicha capacidad podría llegar a 10.000.000 o 15.000.000 de kilovatios, hacia 1980.

India, otras naciones de Asia y algunas naciones de la América del Sur tendrán, asimismo, centrales nucleares en vías de construcción, hacia 1960 y años subsiguientes. Otro campo en que la energía nuclear probablemente encuentre más y más aplicación es la construcción de barcos mercantes y de guerra impulsados por energía nuclear.

El alto costo de la energía nuclear será contrarrestado, en gran parte, en los barcos, por sus ventajas importantes. El uso

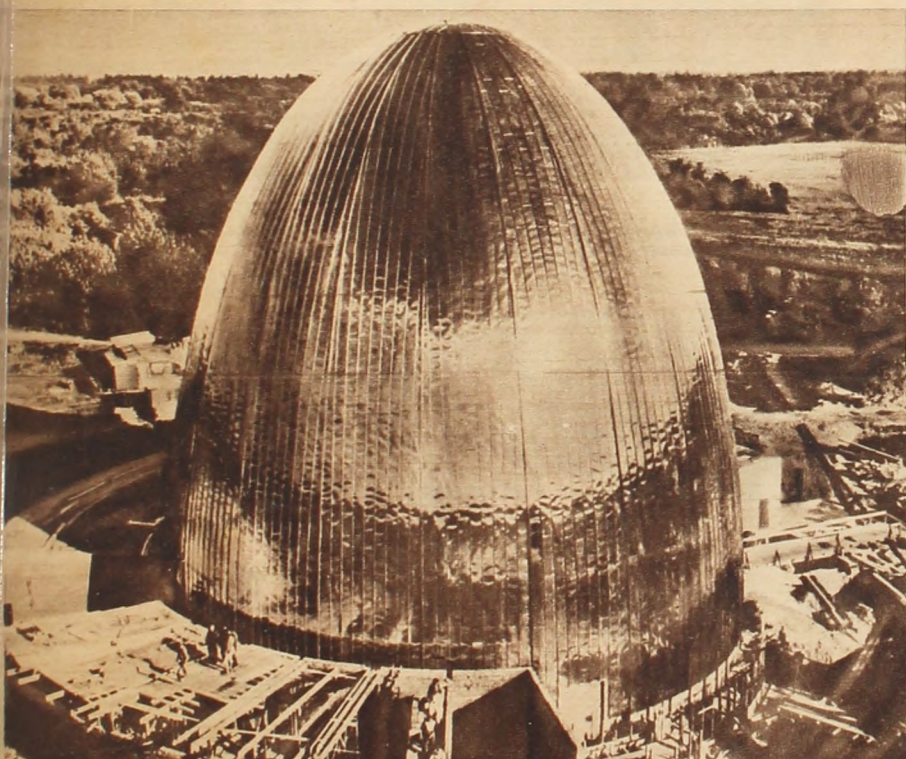


Complicadas ceremonias tuvieron lugar en la dedicación del reactor de investigación nuclear del Instituto de Investigaciones de Energía Atómica del Japón, primer reactor a iniciar su funcionamiento en el Lejano Oriente.

de la energía nuclear eliminará la necesidad de pañales para el combustible, facilitando más espacio para la carga. La permanencia en los puertos será menor porque la embarcación no tendrá que tomar combustible, y la mayor velocidad de los motores nucleares permitirá a las naves hacer más viajes por año.

El éxito del Nautilus y otros submarinos impulsados por energía nuclear ha incitado al Departamento de Marina de los Estados Unidos a formular un programa de largo alcance para reemplazar los barcos actuales con otros impulsados por la energía nuclear. Se estima que la Marina necesitará entre 75 y 100 reactores nucleares para llevar a cabo este programa en los próximos 8 o 10 años. La Gran Bretaña está también interesada en la construcción de barcos de guerra impulsados por la energía nuclear.

(Exclusivo para EL DIA).



JALON ATOMICO PACIFICO. — Elevándose unos 30 metros sobre las bajas tierras de labradío de la aldea de Garching, cerca de Munich, este reactor nuclear recubierto de aluminio, principal instrumento de laboratorio del nuevo centro nuclear de investigación de la Universidad de Munich, fue inaugurado el 3 de febrero de 1958.

Emporio de los Sandwiches

LUNCH PARA 25 PERSONAS		
SANDWICHES DE LUNCH		
12 Jamón	\$13.20	
12 Queso		
12 Lengua		
12 Pavita		
12 Atún		
12 Ensalada Rusa		
12 Olímpicos		
12 Choclos		
12 Mariscos		
12 Filet de Anchoas		
120		
SANDWICHES VARIOS		
25 Arrolladitos Surtidos	\$ 4.-	
50 De Copelin (Cuadrados)	\$ 4.-	
75		
SALADITOS		
6 Aceitunas Rellenas	\$ 8.40	
6 Parmesanos		
6 Canadienses		
6 Bobitas de Queso		
6 Roulé Lengua Con Pavita		
6 Quesitos Envueltos		
6 Rollitos de Anchoa		
6 Canapés cinco pisos		
6 Canastitas con Aceitunas negras		
6 Arrolladitos jamón con bizcochuelo		
60		
PASTELITOS		
20 Anchoas	\$ 6.90	
20 Carne		
20 Verduras		
60		
MASAS		
1 1/2 Kg. Masas finas	\$ 12.-	
Total \$48.50		
\$ 48.50		

10 PERSONAS \$ 22.94

40 PERSONAS \$ 82.93

50 PERSONAS \$ 100.15

75 PERSONAS \$ 136.53

100 PERSONAS \$ 201.70

150 PERSONAS \$ 299.05

200 PERSONAS \$ 403.40

300 PERSONAS \$ 597.10

500 PERSONAS \$ 961.50

1000 PERSONAS \$ 1.897.-

RONDEAU 1480 ENTRE URUGUAY Y MERCEDES

TELEF.: 835 93 * 910 92 * 962 22 * 961 00

MONTEVIDEO

SERVICIO COMPLETO DE CRISTALERIA

Por razones de mejor servicio rogamos hacer sus pedidos con 2 días de anticipación

LA CASA PARA SUS FECHAS GRATAS



INFORMACION GRAFICA

En la Escuela Industrial de la Unión, que dirige el Arquitecto Sr. José R. Amela, se realizó la ceremonia de la Jura de la Bandera, haciéndose entrega de medallas de plata a los egresados, obsequio del Rotary Club de la Unión.



En la Escuela Nacional de Declamación "C. G. de Requesens" tuvo lugar la conferencia del historiador Ariosto Fernández, y el acto de entrega de la medalla, sobre un tema de Ariel, cincelada por Belloni, al Dr. Velazco Ibarra, ofrendada por Dora Isella Russell.



Francisco Socha, de cuyo sentido fallecimiento hoy se cumplen dos años. Como en el primer día, su recuerdo vive latente en el corazón de sus padres y hermano.



HUGO DANIEL GAGO LABELLA, en su primer cumpleaños.



En la Escuela Simón Bolívar se realizó un homenaje a la Srta. Emilia Marchese, con motivo de su retiro del magisterio, acto organizado por la Comisión Pro-Fomento y el alumnado.

Tarzan

por **EDGAR RICE BURROUGHS**

EL HOMBRE-MONO HABÍA SIDO IZADO EN UN APAREJO DEL BARCO PIRATA Y COLGADO DE SUS PULGARES.



"BUENO," ORDENÓ AKBAR A SUS HOMBRES: "DE VUELTA AL TRABAJO MIENTRAS EL CERDO SE ASA AL SOL."

TARZÁN PERMANECERÍA COLGADO HASTA QUE SE DECIDIERA A HABLAR. COMENZÓ ENTONCES A TRABAJAR LOS DEDOS DE UNA MANO, DE MODO QUE EL NUDO LENTAMENTE RESBALÓ SOBRE EL PULGAR.



RÁPIDAMENTE, ASÍÓ EL NUDO. ENTONCES, FINGIENDO IMPOTENCIA, LLAMÓ SUAVE- MENTE AL PILOTO: "LIMEY..."



"POR QUÉ NO TE VAS A POPA? MI TOR- MENTO SERÍA MENOR SI NO TUVIERA QUE SENTIR TU OLOR!"

DICK
VANBUREN
JOHN
CELARDO



DE REPENTE, EL HOMBRE-MONO BALANCEÓ SU BRAZO LIBRE "PERO NO HOY, AMIGO..."



EL PILOTO DESENVAINÓ UN CUCHILLO Y RUGIENDO LE DIJO: "CERDO, TE COR- TARE LA LENGUA..."

1387



Nutre,
vigoriza,
fortalece.

TODDY

No tiene,
ni puede
tener similares





selección "calentita" de
modernos y elegantes

Tapados

presentada por la sección damas
de nuestras 3 casas.



IMPORTANTE:
Nuestras
confecciones
no suñen
recargos
por los arreglos
que haya
que hacerles.

**CLIENTES DEL
INTERIOR:**

Dirijan
vuestros
pedidos a
nuestra
CASA MATRIZ
Av. Agraciada
2302 y
M. Sosa.



1 - Tapado suelto realizado en
Pelo de Camello de alta cali-
dad, con detalle en los costa-
dos en finos botones. Talles 44 al 50 **\$ 98.40**

2 - Destacamos novedoso sobre-
tado en Pelo de Camello, con
martingala y tablón con botones
que realza su atrac-
ción. Talles 46 al 50 **\$ 132.00**

3 - Modelo de linea moderna
en paño labrado, presentamos
en variedad de tonos. Talle
52 \$ 112.00, talles **\$ 104.00**
44 al 50

4 - Tapado en paño Velour, ad-
ornado con pespunte en el cue-
llo, tonos de actualidad. Talles
52 y 54 \$ 92.00, **\$ 84.00**
talles 46 al 50

5 - Distinguido modelo suelto en
excelente paño Velour, color ne-
gro con adornos en piel de astrak-
kan. Talle 52 \$ 180.00, **\$ 170.00**
talles 44 al 50

6 - Tapado entallado de gran
vestir confeccionado en paño
gamuza color negro. Talles 52
al 58 \$ 140.00, **\$ 130.00**
talles 46 al 50

Y ahora escuche la audición HOY VIENE MI SUEGRA que se irradia Lunes, Miércoles y Viernes a las 12.30 hs. por CX16 RADIO CARVE.

SUCURSAL GOES AV. GRAL. FLORES 2341 esq.
M. Berthelot - Tel. 2 42 00 - 2 43 00 - 2 44 00

CASA MATRIZ AV. AGRACIADA 2302
esq. Marcelino Sosa - Tel. 20 09 61

SUCURSAL CORDON AV. 18 DE JULIO 1601
esq. Carlos Roxlo - Tel. 40 41 11